

**DIARIO POLITICO.**

AÑO I.—NUMERO 20.

EN LA ADMINISTRACION DE **EL OCCIDENTE**, Corredora baja de San Pablo, n. 40, pral.  
EN LA LIBRERIA DE **MONTE**, Carrera de San Gerónimo.  
**CUESTA**, calle Mayor.  
**VILLA**, plazuela de Santo Domingo.  
**BAILLY-BAILLIERE**, calle del Principe.  
**OLIVERES**, calle de la Concepcion Gerónima.  
**PROVINCIAS**. En casa de los corresponsales, ó por medio de libranza á la Administración.

MADRID 31 DE ENERO.

Doña Isabel II, decía el orador progresista, la Reina, no por derecho propio, sino por la soberanía nacional, y solo por la soberanía nacional: ¡Pasion y resentimiento! El Sr. Olózaga seguidamente se vió obligado á hacer la defensa de los derechos de D. Carlos y de sus hijos, y con una complacencia verdaderamente diabólica se entretuvo en destruir la opinion victoriosa en España de que si por un lado la nacion aclamaba con fuerza y el poder de su voluntad á Isabel II como Reina, como Reina tambien la reconocian las antiguas leyes, la historia, la tradicion y el derecho consuetudinario del pais.

Bajo este punto de vista los hechos históricos adquieren la legitimidad relativa de que hay necesidad absoluta para poner en armonía recíproca todos los progresos de la civilización humana.

Con esta doctrina se explica el influjo que ha ejercido sobre el desenvolvimiento de la libertad del hombre todos los movimientos y todas las instituciones religiosas, políticas y civiles sobre las cuales se ha fundado la organización de cada sociedad.

nales. Por eso hemos examinado con mayor detenimiento este discurso; por eso nos hemos detenido más en demostrar su perjudicial importancia, y en descubrir las no menos perniciosas alarmantes consecuencias que de él se desprenden. Bueno es que el verdadero significado de cada opinión sea definido.

como se dice en el reglamento de la comision imperial; comisarios oficiales que representen los intereses de los espositores nacionales. Las comisiones de estudio, de los cuerpos facultativos y de otras personas especiales, nada tienen que ver con los *comisarios* del gobierno. En Londres, la Francia estaba representada por un solo comisario, el mismo que la Prusia, la Baviera, la Holanda, Rumania, etc. Solo la España tenia una comision numerosa, con presidentes y secretario.

1ª Maria Isabel Luisa: nació en 10 de octubre de 1850, casada con el infante de España Francisco María Fernando. Su hija María Isabel Francisca Asís Cristina Francisca de Paula; nació en 20 de diciembre de 1851.

ESPAÑA.

De esta notable variación, consignada en un documento semi-oficial, parece como que se desprende que para la corte de Rusia es ya reina de España Doña Isabel II de Borbon.

La España cuenta ayer que monseñor Franchi, encargado de Negocios de la Santa Sede, se presentó el domingo en el ministerio de Estado, con el objeto de pedir oficialmente esplicaciones acerca del verdadero sentido de las palabras pronunciadas por el señor Madoz en el Congreso, referentes á la desamortización eclesiástica. Según los informes del citado periódico, el señor Luzuriaga manifestó que nada estaba tan lejos de la mente del gobierno como la violación del concordato; que sus cláusulas serían observadas rigurosamente, y que lo único á que aspiraba era á obtener una modificación de los artículos 35 y 38 en la parte relativa al modo de proceder en la enagenación de los bienes que pertenecieron á las monjas y al clero regular. Este es el principal asunto que el señor Pacheco deberá promover en Roma. La conferencia terminó de una manera satisfactoria.

Anuncia el *Clamor*, no sabemos si con informes oficiales, que probablemente aparecerá de un momento á otro en la *Gaceta* un decreto, en virtud del cual quedarán suprimidos todos los conventos de monjas que no están destinados á la enseñanza ó á la beneficencia.

Como nuestros lectores verán en su lugar correspondiente, ayer interrumpió el señor ministro de la Gobernación la sesión de las Cortes para dar lectura de un parte telegráfico recibido á las tres de la misma tarde, en que se participaba la derrota del ministerio inglés por 157 votos de mayoría en la sesión celebrada el domingo en el Parlamento.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

El Sr. LUJAN (ministro de Fomento) manifestó estar dispuesto á contestar el primer dia de interpelaciones, y hallándose presente el Sr. ministro de Estado, se acordó poner en su conocimiento la interpelacion que á él hac referencia.

Anuncióse que el Sr. Ramirez Arellano ingresaba en séptima seccion.

tista y Gil Sanz, pidiendo á las Cortes tengan á bien acordar se nombre una comisión que disponiendo de los auxilios necesarios para el mejor y mas pronto desempeño de su cometido, practique una información parlamentaria relativamente al suministro; y apoyada brevemente por el Sr. Jaen (D. Tomás) como uno de sus autores, fué



mada en consideración y pasó á las secciones por el nombramiento de la comisión correspondiente.

Dióse cuenta de cinco exposiciones dirigidas á las Cortes por diferentes pueblos con las quintas, y se acordó pasasen á la comisión que entiende en el asunto.

El Sr. JAEN (D. Mariano): pregunté hace días si se habían realizado las operaciones de crédito, autorizadas por las Cortes á consecuencia de la supresión de consumos.

Deseo que el señor ministro de Hacienda dé razón, primero de si la operación se ha realizado en todo ó en parte, segundo, qué fondos han ingresado en el tesoro y qué clase de valores.

Ruego á la mesa se sirva ponerlo en conocimiento del gobierno.

El Sr. duque de SEVILLANO: No tengo dificultad en dar bastantes explicaciones acerca de lo que ha dicho el señor Jaen, y podía hacerlo aunque no estuviera presente el Sr. ministro de Hacienda. Sin embargo, si no se trata ahora esa cuestión, me reservo el uso de la palabra para cuando entremos en ella.

El Sr. Gonzalez de la Vega leyó el proyecto de ley orgánica provisional de empleados civiles, cuya lectura estaba autorizada por las secciones y en su apoyo dijo:

El Sr. ESCOSURA: El Congreso recordará que no hace muchos días presentó el Sr. Jaen una proposición mucho más patriótica que legislativa, la cual tenía por objeto regularizar la suerte de los empleados civiles y procurar al presupuesto los economías que el estado de la nación reclamaba. Los Sres. Calatrava y Corradi, asociándose con el señor Jaen y conmigo, han dado á este proyecto un grado de perfección que yo solo no hubiera podido imprimirle.

Este proyecto de ley tiene dos objetos: el de atacar por un medio directo la plaga de la sociedad española, la empleomanía, y el de disminuir las cargas del presupuesto en punto á clases pasivas; y aun podría decirse el de poner un freno á la arbitrariedad ministerial. Pero al mismo tiempo es preciso dejar al gobierno la libertad de acción que necesita para nombrar ciertos funcionarios de su confianza, porque él es el responsable de todos sus actos. Así es que los empleados diplomáticos que tienen una misión de alta confianza, no pueden estar sujetos á esta ley, y es menester que el ministro pueda nombrar personas de su satisfacción para que no vayan á comprometer nunca el secreto del Estado. Se exceptúan también los altos funcionarios dentro del reino, tales como los subsecretarios, oficiales de la secretaría, directores de los diferentes ramos de la administración y gobernadores de provincia.

Hemos tenido también presente al hacer estas excepciones que en los gobiernos representativos hay dos maneras de entrar en las carreras, una la ordinaria y otra por la capacidad política demostrada en otros cuerpos, en la imprenta periódica y de otras mil maneras. Y téngase presente que estas excepciones solo se hacen para destinos de importancia, de ninguna manera para los destinos inferiores ó subalternos.

Respecto de los cesantes solo diré, que siempre que entre nosotros se habla de economías, todos los pensamientos se fijan en las clases pasivas, que son una carga pesadísima que va en aumento y que no puede menos de ir creciendo diariamente. Así es que el año pasado por el mes de mayo era grande el peso que gravitaba sobre el Tesoro por la clase de cesantes, y hoy es mucho mayor á consecuencia de la revolución por que hemos pasado. Por eso proponemos que una comisión, ó junta nombrada por el gobierno, compuesta de personas capaces en la administración, y sin ocular gasto alguno, llame todos los expedientes de los cesantes y los clasifique aptos para ser empleados, jubilables por sus achacos, ó indignos de volver al servicio. Si el empleado subalterno ha sido separado por las circunstancias políticas, por el favoritismo ó por sus opiniones debe volver al servicio.

Yo creo, señores, que hay muchos empleados jubilables, y que es necesario hacer una clasificación de los que son aptos para volver al servicio, siendo conveniente que se provean en ellos las tres cuartas partes de las vacantes y que la otra se dé al ascenso.

En España hay una necesidad imprescindible de cortar el cauce de la empleomanía, y para esto creo yo que todos los empleados que no pasen de 12,000 res. en la corte, y de 10,000 en las capitales de provincia (exceptuando los agentes exclusivos del gobierno ó jefes de administración, estinguidos que sean las clases pasivas de sueldos equivalentes), deben cesar de ser empleados del gobierno, destinando en su lugar las tres cuartas partes del sueldo que se dé á los jefes para pago de manos auxiliares, y con lo cual se atenderá más al servicio público. Así es como se hace en otras naciones muy adelantadas en la carrera de la civilización.

También creo que para ser empleado público se deben exigir algunos conocimientos especiales, y cuando no, seis años de servicio en la carrera de las armas ó en la marina, porque es justo que se premie á aquellos á quienes se confía la defensa de la patria.

El gobierno de S. M., con mas conocimiento de las necesidades del país, podrá adoptar las mejoras que crea oportunas, y las Cortes en su sabiduría podrán á su vez introducir las reformas que estimen justas en nuestro proyecto. Con esto, y cuando despues de bien examinado el asunto, se presente esa ley orgánica tan necesaria, serán los empleados los que deben ser y tendrán toda la consideración que ahora se les niega.

Tales son las razones que hemos tenido para presentar este proyecto de ley, y en su consecuencia pedimos á las Cortes se sirvan tomarlo en consideración.

El Sr. SANTA CRUZ, ministro de la Gobernación: El gobierno está conforme con el pensamiento del Sr. Escosura y se adhiere á que se tome en consideración el proyecto, al cual se propone llevar el gobierno, cuando se nombre la comisión, lo poco que sabe y lo que la experiencia le ha enseñado, para que se presente lo mejor posible á la deliberación de las Cortes, las cuales adoptarán lo que crean mas conveniente.

Hecha la oportuna pregunta, fue el proyecto tomado en consideración, acordándose que pasara á las secciones.

El Sr. MADDOZ, ministro de Hacienda: Estoy dispuesto á contestar á la pregunta de mi amigo el señor Jaen.

El Sr. JAEN (D. Mariano): Mis preguntas se reducen á rogar al señor ministro se sirva decirnos, si durante el ministerio del señor Sevillano, se realizó la operación de los 40 millones, para que el gobierno fue autorizado por las Cortes; qué fondos han ingresado á consecuencia de esa operación, y en qué clase de valores han sido.

El Sr. MADDOZ, ministro de Hacienda: Cuando entré en el ministerio pedi un estado del resultado de esa operación, y si no me equivoco, creo fueron 27 millones los que se habían realizado; de ellos 8 ó 9 en dinero, y en cupones y los demas en libranzas protestadas. Y aquí debo decir á S. S. que no solo es conveniente pagarlas, sino que de darles la importancia debida, resulta el crédito, porque, como conocí el señor Jaen, si no se hace esto habrá desconfianza, y esta debe siempre hacerse desaparecer para que haya medios de cumplir todas las obligaciones; así que no hay que alarmarse porque se hayan tomado esas libranzas, pues son como letras de cambio. Yo, señores, creo que si me veo en el apuro de reunir cantidades que he debido pagar recibiendo cupones que he debido satisfacer, he servido al crédito; así es únicamente como podría hacer frente á obligaciones penatorias.

El Sr. JAEN (D. Mariano): Convengo en lo que dice su señoría, pero de todos modos me propongo hacer una proposición en vista de las explicaciones que ha dado el señor ministro de Hacienda, porque deso que eso se ponga perfectamente en claro.

El Sr. SEVILLANO: Estoy conforme con lo que ha manifestado el señor ministro de Hacienda respecto á las ventajas del crédito, y en prueba de ello puedo decir que cuando entré en el ministerio no encontré un maravedí en el Tesoro, por lo cual llamé á los capitalistas y pude hacer la

negociación al 7 por 100, es decir, de una manera sumamente ventajosa.

Suscribiéronse los que lo tuvieron por conveniente, y al día siguiente me dijeron que no podían pagar la suscripción, porque se habían encontrado con una porción de protestas y sin dinero. ¿Cómo se ha pagado eso? En dinero.

Respecto á la observación del señor Jaen, á primera vista parece que tiene alguna fuerza, pero en mi concepto no es mucha. Si hubiese habido algún error, lo hubiera dicho con el mejor deseo: algunas pruebas tengo dadas de que en este mismo negocio he atendido mas al servicio público que al personal. Pues bien; dice el Sr. Jaen: si había 4 ó 5 millones del mes anterior, ¿no era mas natural acudir á lo del momento que no á lo del semestre anterior? Yo diré á S. S. que por lo mismo que había obligaciones anteriores y actuales, fue preciso acudir á uno y á otro, tanto mas, cuanto que en el extranjero se estaba pagando ya el semestre corriente.

Así se consiguió atender á las operaciones urgentes de ciertos gastos penatorios, que de otro modo no se hubieran cubierto; y si se hubieran protestado las primeras, habrían producido un conflicto al Banco, así como un caos completo en todo, ¿y cuál ha sido el resultado? que por esa diversa operación han ido á la Caja de amortización sobre 16 millones de reales de créditos amortizados, procedentes de los pagos, y á consecuencia de la negociación se hicieron al dar las cantidades del empréstito en libranzas y cupones, que habrían ido á aumentar el conflicto; si no se hubiesen hecho las operaciones del mismo modo que he indicado.

Resulta, pues, que se hicieron efectivos 21 millones de reales; que quedaron otros 19, que hice lo que pude para atender á unos y á otros, y que he conseguido en lo posible el objeto de aquella negociación, en la cual no se me fijó que atendiese á tal ó cual objeto, pues no hay ninguna orden en la autorización que me privase á ello.

El Sr. JAEN (don Mariano): Como el reglamento no me permite mas que rectificar, solo diré que ni por un instante he puesto en duda la honradez y moralidad del señor Sevillano. Algo podría hablar respecto de cuanto S. S. nos ha dicho, porque según las noticias que tengo, en esa operación se ha dispensado alguna gracia. Me reservo, en uso de mi derecho, hacer las proposiciones que tenga por conveniente para poner en claro este punto, y si resultase que el señor Sevillano había por efecto de esa operación incurrido en responsabilidad, no tendré inconveniente en pedir que se le exija.

El Sr. duque de SEVILLANO: Persiste el Sr. Jaen en que ha podido haber algún agraciado; y yo digo que no es posible, porque se ha obrado por reglas generales. Esa operación ha podido ser tan ventajosa para los capitalistas, como S. S. indica, cuando las Cortes ven que no se ha llenado el empréstito. Si hubiera sido tan ventajosa todos se hubieran apresurado á tomar parte en ella.

El Sr. MADDOZ (ministro de Hacienda): Ha puesto en duda el Sr. Sevillano la cifra de 27 millones que yo he fijado, y debo decir á S. S. que es exacta.

El Sr. GARNICA: Deseo saber si por el ministerio de Hacienda se llamó á los intendentes de las provincias, para que dijeran á los capitalistas de las mismas si querían tomar parte en esa operación.

El Sr. MADDOZ (ministro de Hacienda): Me consta que el Sr. duque de Sevillano llamó á algunas personas del Banco de Barcelona, y creo que llamará á los capitalistas de otros puntos y puedo decir porque intervine en ese asunto que aquellos tomaron parte en la operación. Todo es necesario, señor Garnica, para reunir dinero en el día, porque nadie quiere comprender la situación del Tesoro; pero así y todo, con reformas políticas y económicas, me prometo que haremos frente á todas las obligaciones y contraestaremos las intrigas de los enemigos de la libertad.

El Sr. GARNICA: Al hacer la pregunta que han oído las Cortes, no me he propuesto dirigir un cargo, sino decir que si se hubiese llamado por el telegrafo á los intendentes de las provincias se hubiese hecho la operación con mas equidad. Una prueba de ello la tiene el Sr. Sevillano en la conducta del intendente ó gobernador de Santander, el cual hallándose en esta capital, á la menor indicación de S. S. se prestó á hacer que el comercio de dicha ciudad tomase tres millones y por cierto que S. S. contra su voluntad le hecho poco honor á aquella autoridad y al comercio de aquella plaza.

Digo esto, porque S. S. ha puesto la duda si se realizarían los tres millones, y el Sr. Sevillano debe recordar que el año pasado los tres millones que faltaban en tesorería por no haberse hecho efectivos mas que 42 millones de los 45 que se libraron contra Santander, el comercio de esa plaza se apresuró á darlos al módico interés del 5 por 100. Así que creo que si se hubiese contado con los intendentes de las provincias la mayor parte se hubieran interesado.

El Sr. SEVILLANO: Yo no he podido dudar un momento de la sinceridad del Sr. Aguirre (que así se llama el gobernador) lo que he dicho es, que mientras no estuviesen en su casa no podía contar con ellos. Por lo demás, aplé al comercio de Cádiz y al de Barcelona, y el segundo correspondiente, pero el primero digo que no podía de ninguna manera. He simpatizado con ese señor gobernador y de ningún modo podía dudar del cumplimiento de su oferta.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: continúa la discusión pendiente sobre las bases de la futura Constitución.

El Sr. MARQUES DE CORBERA: Nunca me he levantado con tanta turbación como hoy, teniendo que hablar de los dos magníficos discursos que me han predicado, y si al oír el del Sr. Rios Rosas no pensé hablar, al pronunciar el suyo el Sr. Olózaga me propuse hacerlo, porque no se interpretara mal mi renuencia á la palabra.

Segun el Sr. Rios Rosas la potestad pública emana de la nación. Este es un principio de derecho público que sobre no mandar nada, puede dar lugar á falsas interpretaciones. Voy, pues, á explicar del mejor modo posible su teoría.

Siendo los hombres libres ó independientes por naturaleza, el derecho de un hombre á mandar á los demás puede no ser únicamente de la conveniencia que hasta espresarla por el consentimiento tácito. Esto es la teoría. Para buscar ese origen hay que distinguir el hecho del derecho. El hecho es el resultado espontáneo de la vida, el derecho de la aquiescencia. La convención expresa, y el derecho de la fuerza, dá el origen al derecho de mando. Si fijamos la vista en las primeras sociedades, vemos pueblos honrados que no tienen mas autoridad que la patria real, y pueblos divididos en tribus mas avanzadas, que reconocen el poder en un jefe mas fuerte y atrevido que ellos, que tiene la iniciativa por el ascendiente que rodea á los hombres superiores.

Es pues claro, señores, que la conquista dá origen al poder, y que esta se legaliza por medio de la aquiescencia de los pueblos. Lo mismo sucede con las revoluciones: cuando una raza superior penetra en un país, tiene el privilegio de tomar parte en la gestión de los negocios públicos. Los enlaces de estas razas con la justicia, unida á la superioridad que dan el talento y la fortuna, crearon las convenciones sociales, y de aquí la aristocracia marchando á la civilización y extendiéndose la ilustración á las clases medias: nace á su vez el poder de las mismas, y adelantando mas la sociedad comienzan por último las aspiraciones de la democracia. ¿Este es el problema del género humano?

A proporción que se verifican los cambios se va modificando la potestad y dá origen á las revoluciones, naciendo algunas de estas de los desórdenes del gobierno, ó de su injusta resistencia á acomodar las leyes á los progresos sociales. Cuando la revolución triunfa, no se ven por de pronto mas que hechos de fuerza, pero la aquiescencia de las naciones unida á la acción del tiempo lo consolida todo. Así es como va enlazando el hecho con el derecho; así es como van naciendo las potestades de la tierra.

La teoría del señor Rios Rosas está reducida á los tres puntos siguientes:

Primero, el derecho del que manda; segundo, la obediencia, pues son ideas que no pueden separarse; tercero, el lazo que une al que manda con el que obedece. Así es que en las monarquías hereditarias está arraigado el sentimiento monárquico, pero cuando se afloja el vínculo que une al monarca con el pueblo, sobrevienen las revoluciones. ¿Es esta la teoría de la soberanía nacional?

Lo que es la soberanía consagra el principio de la fuerza y de la insurrección; y aunque reconozco que las naciones tienen ese derecho en situaciones extremas, no por eso puedo convenir en que se tome la excepción por la regla, consagrándose un principio que no dá otro resultado que una existencia efímera para las constituciones y para los gobiernos, produciendo en la práctica amargos frutos. Invocando la convención francesa, la soberanía nacional llenó de horrores á aquella nación, y Napoleón invocando la también llegó al poder supremo. Napoleón decía al pueblo francés que como este era soberano y tenía el derecho de deponer al gobierno cuando le acomodase, no necesitaba intervenir en la formación de las leyes.

Así es, señores, que siendo la soberanía nacional una idea disolvente, un principio corrosivo, un elemento que como ha dicho el señor Olózaga, colocado en la constitución la estaría desatando continuamente, no se ha adoptado en ninguna constitución de las que rigen hoy en España y en América. En la constitución de Cádiz se consignó por un sentimiento de independencia: cuando el enemigo había invadido la Península y llovian bombas sobre la plaza, declararon aquellos legisladores la soberanía de la nación, diciendo que á ella exclusivamente correspondía hacer las leyes fundamentales.

Pero, señores, ¿qué significa este exclusivamente puesto en la Constitución de Cádiz? Significaba una protesta contra muchos enemigos, contra los extranjeros; era un grito de independencia. Y ahora, ¿contra quién se invoca? ¿A quién se alude con esa palabra? Se alude á una señora, se alude á una reina que es la que nos ha convocado aquí. No tengo noticia de ningún país del mundo donde haya habido un monarca, en el ejercicio de sus funciones, á quien no se le haya dado cooperación en la formación de la ley fundamental. Veo que cuando mas interés debemos tener en armonizar los poderes públicos, es cuando menos trabajamos para conseguirlo. Se dice: la Constitución no existe, y mientras no exista no puede haber sanción real. Pero aun suponiendo que la Constitución de 1845 no esté vigente, como no lo está de hecho, queda el derecho constitucionario, y los reyes de España, desde Ataulfo acá, todos han ejercido la sanción. Si la reina no debe tener sanción por que no hay ley, tampoco deberá tener relaciones con este cuerpo, ni derecho para expedir decretos, y entonces los ministros deben ser lanzados de ese banco. Siento muchísimo que mi amigo el Sr. Olózaga se haya tomado ayer la libertad de poner en duda la legitimidad de la ley que elevó al trono á doña Isabel II. Estas espresiones suenan siempre mal en boca de un embajador de S. M., y por otra parte están desnudas de razón. Esa ley no solamente se hizo en el modo y forma y con la solemnidad que intervinieron en la que derogaba, sino que si por consideración á los que tienen un derecho eventual hubiéramos de respetar las leyes de sucesión, jamás esas leyes podrían reformarse.

Concluyo diciendo que la mas á propósito para establecer y desarrollar la libertad es una buena división de los poderes públicos; es respetar todos los poderes para que sea respetado el nuestro; es probar siempre á tener razón, pues como dice Séneca: *Si vis omnia tibi sufficere, te sufficit rationi.*

El Sr. OLOZAGA: Voy á contestar á varias alusiones personales que mi amigo el señor marques de Corbera ha dirigido á la comisión y á mi persona: ha atacado á S. S. á la comisión de un modo grave, diciendo que lo que los legisladores de Cádiz consignaron como protesta contra los extranjeros, lo ponemos nosotros contra una señora, contra una Reina. Siento muchísimo que aquí se traiga el nombre del monarca contra la práctica de todas las asambleas; pero ya que se ha hecho, debo decir que mas daño hacen á ese nombre, á la persona y á la institución los que la quieren divorciar de la nación y de sus representantes, que lo que echamos aquí el cimiento único de la felicidad del pueblo, sobre el cual se sienta el trono constitucional. ¿Se quiere que la Constitución que nosotros hagamos vaya á la sanción de la corona? ¿Para qué? ¿Se previene el caso de que S. M. no la sancione? Y entonces, ¿qué resultaría? ¿Qué guerra civil tan terrible nos amenazaría! No, señores: si hay un pretendido rey que pueda desconocer los derechos de la nación, no es doña Isabel II; y la sirven mal, y la engañan, y la pierden gravemente los que la hacen creer otra cosa; sin embargo, la salvarán el país y las Cortes constituyentes con su patriotismo y su cordura.

Pero la imputación mas grave que ha hecho mi amigo el señor marques de Corbera, es la de que puse en duda la legitimidad de la ley, por la cual está sentada en el trono Isabel II. Yo no puse en duda la legitimidad de esa ley, como tampoco la de la ley contraria: tan legítima es una ley del gobierno absoluto de Carlos IV, como otra en sentido contrario hecha en tiempo de Felipe V. Solo hablé de aquella ley para tratar de la resolución de las Cortes de 55 que excluyeron al infante D. Carlos del derecho de sucesión á la corona, y para demostrar que aquellas Cortes no se dirigieron por los principios de justicia civil, sino por los de conveniencia pública y por la voluntad de la nación al negar ese derecho, no solo al infante D. Carlos, sino á sus hijos, entonces inocentes. Esto fué lo que dije y lo que sostendré siempre que sea provocado á ello; y deseo muchísimo no serlo, y que estas cuestiones no se saquen de su terreno natural, ni se anuncien ideas tan peligrosas como las que ha indicado el señor marques de Corbera.

El Sr. ministro de la GOBERNACIÓN: Señores: no me levanto para acuparme de la cuestión presente, sino para dar cuenta á las Cortes de una parte telegráfica, que el gobierno acaba de recibir y que puede ser de muchísima influencia en la suerte de la nación (*Véase la parte oficial de la Gaceta*).

El Sr. PORTILLA: El Sr. Camprodon tiene la palabra en contra del voto particular.

El Sr. CAMPRODON: Cambio mi turno con el Sr. Escosura.

El Sr. ESCOSURA: Tengo que empezar dando gracias al Sr. Camprodon por su galantería, en lo cual pierde tanto la Asamblea como gano yo, porque siendo hombre de impresiones, si los debates se prolongan, no sé que decir cuando me llega el turno. En este momento me encuentro profunda y dolorosamente afectado despues de haber oído negar hasta el hecho de la revolución, la legitimidad con que aquí nos sentamos, y hasta protestar virtualmente contra la constitución que vamos á hacer. Y estas protestas señores han salido de los labios de personas que yo creía llamadas á contribuir poderosamente á la regeneración del país, borrando la profunda división que existía entre el antiguo partido moderado y el antiguo partido progresista.

Yo he creído en lo que aquí se ha llamado la unión liberal; pero hoy, lo declaro con toda franqueza, hoy no es posible esa unión. Existe el partido moderado; preciso es también que haya partido lo habrá? ¿Lo hay?

Varios señores diputados, si.

A vosotros me dirijo diputados de la izquierda, á vosotros diputados liberales, es preciso dar treguas á nuestras divisiones, es preciso uniros, porque el enemigo se acerca, porque no es uno solo, sino que se nos ataca en diferentes columnas.

Levantemos, pues, nuestra bandera, levantémosla muy alta y con fe: en ella este el principio inmortel de la soberanía. ¡Unión en torno de ella, compañeros y amigos, contra los que la combaten.

El Sr. PRESIDENTE: El celador de esa tribuna ha de salir á los que hayan aplaudido.

El Sr. ESCOSURA: Uno mis ruegos á los del señor Presidente. Aquí deben ser respetadas todas las opiniones: no aspiró á los aplausos sino á la aprobación de mi pa-

tido. No he tenido nunca mas ambición que la de popularidad; pero en este sitio no debe haber aplausos.

Decía, señores, que se había roto la unión liberal, pero sépase que no somos nosotros los que hemos negado el principio fundamental del credo político del partido progresista. Y no solo se ha negado el principio de la soberanía nacional, sino que se ha anatematizado con palabras que, por otra parte prueban una verdad consoladora para España.

Los progresos que la libertad ha hecho entre nosotros, en esta Asamblea en que sus cuatro quinta partes pertenecen al partido liberal progresista, hemos oído tranquilos que la soberanía nacional es una negociación de todo sociedad.

Yo felicito á los diputados y á la nación española por su tolerancia en oír opiniones que en política no vacilo en llamar créticas; opiniones que combatimos oponiendo razón á razón, ó mejor dicho oponiendo la razón de la sin razón, el argumento al sofisma.

El principio de la soberanía nacional es un principio inconcuso: una verdad tan clara, que por serlo tanto especialmente difícil de demostrar, la luz del sol no se demuestre. La sociedad, es una necesidad del hombre, es su elemento, como el agua es el elemento del pez, y el aire el elemento del ave. La providencia dispuso que el hombre viviera en sociedad y como esta ha de tender siempre á procurar el bienestar, general, de aquí la necesidad del gobierno: pero Dios, el autor supremo de la naturaleza, dejándonos nuestro libre albedrío para que obremos como mejor nos parezca, ya siguiendo los impulsos de nuestro corazón, de nuestra razón, ya el estirio de nuestras mismas pasiones, nos ha dicho por ventura de qué modo debemos gobernarlos. No: Dios ha querido que el hombre examine, discuta, experimente y escoja despues; y este, señores, es el fundamento radical y filosófico de la soberanía nacional. ¿Cuándo empieza la tiranía para la sociedad? Cuando empieza la compresión, ¿Cuál es la forma primitiva de la sociedad? La patriarcal. ¿Y á qué estado ó situación pasa desde la patriarcal? Al estado republicano; á la república aristocrática unas veces; á la democrática las mas, ó mejor dicho, generalmente, porque las aristocracias vienen despues. La aristocracia tiene dos orígenes: uno la guerra, otro la oligarquía. ¿Y cuándo viene la monarquía? Cuando viene la guerra entonces es cuando amenaza un peligro á los pueblos, cuando son necesarias la presteza de la acción unidad del pensamiento, entonces es cuando viene la monarquía, porque los pueblos delegan, no abdican.

No estoy conforme con el Sr. Rios Rosas en lo que nos dijo ayer acerca de la monarquía goda en España. ¿Qué sucedió entonces? que las meiones germánicas vinieron desde Italia, desde Francia á invadir nuestro territorio, y al cabo de cierto número de años (en el siglo V, si mi memoria no me engaña) espulsaron definitivamente á los que se llamaban romanos. Los godos se declararon dueños del territorio español y tomaron y repartieron entre su aristocracia las dos terceras partes de la tierra, dejando la otra tercera parte á cierto número de latinos que quedaron viviendo bajo el dominio de sus opresores, aunque gobernándose con sus antiguas leyes. En las dos terceras partes de tierra asignadas á los godos, se reservó la posesión mejor para su caudillo electivo que se llamaba el Rey, y esto lo sabe muy bien el señor Rios Rosas, como sabe también que á los concilios godos no solo asistían los barones con el rey sino que acudia asimismo el clero, el cual presentaba al pueblo, ¿y qué clero asistía? El alto clero, los obispos y los abades, investidos en aquella época con jurisdicción especial, como señores temporales que eran, pues entonces estaban los derechos temporales unidos á los obispos y abades: tenían jurisdicción, eran señores de haza y cuchillo, y en aquella época se derramaba la sangre humana al lado del arbol del crucificado. La mayor parte de esos obispos y abades pertenecían á la raza goda: el señor Rios Rosas sabe como yo que existía la ley que se llamaba de raza, la cual prohibía el enlace de las familias godas con las latinas. Hay ademas un hecho bien sabido de todos: la vida se tasaba á dinero, y en verdad que la de un español valía casi tan poco como la de un animal inmundo. Ahí está el Fuero-jurgo para quien lo dude. El pueblo estaba separado de la monarquía goda, y lo voy á probar con un hecho histórico.

En tres años fue conquistada la Península española desde las orillas del Guadalete, hasta los montes de Covadonga, donde no lograron los árabes poner la planta. ¿Y por qué se consiguió ese triunfo en tan poco tiempo? Por que al pueblo le importaba poco que dominase uno ú otro tirano, y tiranos por tiranos eran preferibles para él los árabes los cuales, aparte de la cuestión de religion, eran tolerantes y dejaban á los cristianos vivir segun sus leyes, tener sus jueces y regirse por el Fuero-jurgo en una porción de pueblos. Por consiguiente, si contra algo pudiera servirnos la tradición de la monarquía goda, sería contra las doctrinas monárquicas: aquella monarquía tenía un trono basado en sangre y rodeado de asesinos.

En la edad media nadie salvó á la nación sino el pueblo. Verdad es que las naciones políticas no estaban en aquellos tiempos tan adelantadas como en el día; pero durante tres ó cuatro siglos no se ve un cuaderno de las Cortes antiguas que no se encuentre alguna petición contra los abusos del clero, cuando ahora cada vez que esto se hace se nos lanza un anatema. Entonces, señores, no se pagaban los tributos si antes no los votaban las Cortes, y nunca trataban los monarcas de abusar, sin que se encontrasen con las ligas de los nobles ó de las ciudades. El elemento municipal era en España mas fuerte y liberal que en ninguna parte de Europa; habiendo los monarcas de cualquier pueblo tenido que conquistar el término de su jurisdicción, bajo el filo del alfanje sarraenco; así la soberanía nacional venia tácita ó espresamente robusteciéndose á la monarquía.

El Sr. Rios Rosas nos decía ayer que no era posible en la práctica la soberanía nacional. ¿Por qué? Porque sin duda ha definido bien S. S. lo que es esa soberanía. Esa soberanía no es otra cosa que el poder supremo, poder sujeto al error, como todo lo que pertenece al hombre, á quien le es dado acercarse á la perfección, pero no llegar á ella; pero el Sr. Rios Rosas dice que no hay gobierno posible sin el consentimiento del pueblo, y si esto es así, no hay mas que un poder posible en lo humano.

Hay mas; el voto particular de S. S. dice que todas las potestades emanan de la nación, y yo votaría si dictamen si no estuviera incompleto, si no fuera por las explicaciones de S. S. y de sus amigos, porque lo mismo significa afirmar que la soberanía reside en la nación, que el decir que todos los poderes públicos emanan de ellas, pues claro está que si de ella vienen es solo porque es soberano.

Pero el partido moderado, reconociendo el principio, quiere ocultarlo, porque dice que hace imposible todo gobierno, y esto no es cierto; es un error deplorable. Ese principio devuelve enteramente á la humanidad el derecho de discusión, derecho que nunca puede negarse, porque no nos dispone á admitir el fanatismo por religion, y hace posible el fenómeno que se verifica en esta Cámara, de que sea licito exponer cada cual en ella todas sus opiniones. Proclamando el principio de la soberanía nacional de una manera clara y terminante, se dá á las leyes la autoridad del consentimiento comun con la obediencia fundada en él, y no con la pasiva que exige de los hombres el absurdo principio del derecho divino.

¿En qué consiste el principio de la soberanía nacional? En el derecho que ha tenido y tendrá constantemente todo pueblo de darse el gobierno que mas convenga á su situación y necesidades. En virtud de ese derecho creemos nosotros que el gobierno monárquico constitucional con la dinastía de Doña Isabel II es el que nos conviene. El principio de la soberanía nacional, consignado en la constitución de la monarquía, en vez de debilitar esa institución la robustece y la encarna en el pueblo, del cual no puede separarse. La Reina Doña Isabel II es nuestra Reina, como nosotros somos su pueblo, y es nuestra Reina, porque el pueblo español la ha alzado sobre el país en los campos de

batalla y la ha proclamado en el seno de la representación nacional una y otra vez. No hay mas derecho que este.

Yo no soy sospechoso; soy tan sinceramente monárquico como sinceramente liberal; tengo veneración profunda á la persona que ocupa hoy el trono, pero de mis labios no ha salido ni saldrá nunca mas la verdad desnuda. Por eso cuando he puesto por primera vez los pies en palacio, ha sido para rendir los homenajes de mi respeto á la Reina de España, porque la soberanía nacional es cierta y no peregrina.

La constitución de 1845 no existe, ni de hecho, ni de derecho. ¿Sabeis dónde existe? Sepultada bajo las barricadas de las calles de Madrid. Harto tiempo la hemos soportado; murió. ¿Y por qué (nos decía el Sr. Rios Rosas), si no la creisteis legítima fuisteis con ella diputados y ministros. Fuimos diputados por nuestro religioso respeto á la soberanía nacional, aun en las manifestaciones forzadas.

El para qué, el Sr. Rios Rosas lo sabe; S. S., aunque por distinto camino, ha combatido con nosotros desde esos bancos, é elarándose contra los abusos. Veníamos leal y noblemente á pedir el cumplimiento de su propia obra; el respeto á los hijos de sus entrañas, pero éramos como Saturno, peores que Saturno, porque este engendraba los hijos para devorarlos, y el partido moderado hacia las leyes para devorarlos.

Respecto á lo de haber sido ministro, solo á mí me corresponde hablar y contestar.

Mi posición es muy desinteresada en la materia, quizá por la poca importancia de mi persona, tal vez porque cada animal obedece su instinto y siempre vivo en la calle, tengo una casa de cristal como lo deseaba, cierto romano todo el mundo sabe lo que hago y lo que pienso. Yo, señores, pertenecía al año 57 al partido moderado: en 1840 era yo jefe político de una provincia; hubo un pronunciamiento; yo había jurado defender mi posición, y la defendí como pude, mi provincia fué la última que se pronunció, y cuando lo hizo fué despues de cuando yo dejé el mando. Vuelto yo de la emigración el año de 43 se firmó en el liceo de Madrid un manifiesto en que entre otras cosas se decía que el partido moderado estaba satisfecho con la Constitución de 37, mas el año de 44 subiendo á la presidencia del consejo el duque de Valencia, y hallándose yo en Cádiz, vi que se presentó á las Cortes un proyecto de reforma de esa misma Constitución; protesté contra dicho proyecto del único medio que podía, que fué publicando un comunicado en el periódico del comercio de aquella ciudad. Siguiendo los sucesos su curso, todo el mundo sabe que de 1846 á 47 se formó un partido que se llamó puritano, que debió mas bien llamarse mártir: á esa fracción pertenecía yo; como pertenecía á ella fui ministro de la Gobernación durante un mes. Di un decreto de amnistía y tuve ademas la honra de referendar el decreto por el cual nombraba S. M. senador del reino al ilustre duque de la Victoria. Al mes caímos, señores; y esa caída, abriendo me los ojos, me hizo asociado así como á un hermano, desde el mas alto al mas bajo de sus individuos; de ahí la honra insignificante de haber representado á la siempre heroica Zaragoza y el ser hoy diputado por el país de mis padres, por el país donde nació el Sr. D. Agustín Argüelles, en cuanto á intereses materiales, no debo al partido progresista sino lo que puede dar: honra y pobreza. (Bien, bien). No he cometido, pues, una apostasía, no he sido una conversión que me ha traído á la hoguera del martirio.

Yo, señores, he defendido siempre el dogma de la soberanía nacional. La Constitución de 1845 lo quitó del prometo de la de 1857, donde lógicamente estaba; y esa Constitución, hecha de buena fe, con candor, dando demasiada latitud al principio de autoridad, cosa que nosotros no hacemos esta vez (Bien); esa Constitución, señores, ha sido el arma con que se nos ha triturado y oprimido, y con la cual se ha asesinado ella misma.

Solo me queda un punto que tocar. El Sr. Rios Rosas ha fundado su principal argumento contra la soberanía en una consideración que no sé cómo calificar; dice S. S. que la soberanía nacional es el sufragio universal, ó que no es nada. ¿Por qué? ¿No ve el Sr. Rios Rosas que por ese camino se va al voto de la mujer, del niño, del insensato? No; esa no es la soberanía nacional. La soberanía nacional es el derecho que tiene un pueblo para constituirse como mas le plazca; así que todos los gobiernos podrían salir de la soberanía nacional si los representantes interpretasen bien la voluntad de la nación.

Concluyo diciendo que el principio de la soberanía nacional es inconcuso, innegable, y digo á todo el partido liberal: «Votad la soberanía nacional; consignada en la Constitución que vais á hacer, y consignada con todas sus legítimas consecuencias, reunidas en el derecho que tiene la nación de hacer sus leyes fundamentales, derecho exclusivo que nadie le puede disputar; las leyes fundamentales nadie tiene que sancionarlas sino vosotros, que sois los solos, los únicos, los exclusivos representantes de la nación española soberana, exclusivamente soberana.» He dicho. (Bien, bien).

Habiendo pasado las horas de reglamento, se preguntó si se prorrogaba la sesión, y se acordó afirmativamente.

El Sr. CANOVAS DEL CASTILLO: Cuando se inauguró esta discusión y pedi la palabra en pró del voto particular del señor Rios Rosas, no creía yo que hubiese de tomar las proporciones que ha tomado, ni que se hubieran de traer á cuenta las cosas que despues se han traído, ni mucho menos que una cuestión meramente de principios hubiere de dar lugar al género de polémica y de debates que hemos visto. Sobre la inteligencia de la soberanía nacional, inteligencia que todo el mundo comprende que es difícil, metafísica y esencialmente filosófica, se han traído importunas cuestiones prácticas, y hasta se ha hecho una política carlista, francamente carlista, proferiendo por último palabras duras é inconvenientes que podrían traer graves males al país y á la libertad misma, si no se contara con la prudencia y el patriotismo así de las Cortes como de la nación entera.

El Sr. OLOZAGA (D. Salustiano): Pido la palabra para una alusión personal, y quiero que á su tiempo se escriban esas espresiones.

El Sr. CANOVAS: Puesto que S. S. ha recogido la alusión, diré sobre esto algo mas de lo que pensaba decir. El señor Olózaga, aunque con muy buena intención, ha defendido aquí una política carlista. Poner en duda la monarquía, la unidad religiosa, los fueros de ciertas provincias defender la disolución del ejército, dudar de la legitimidad y afirmar que este es el partido contrario; decir que mas podría hacer un carlista? Achaque es del partido liberal ser demasiado confiado en sus fuerzas, sin pensar que eso es lo que nos trajo el año 25, y las funestas consecuencias que tanto tuvimos que deplorar. No es oportuno el rompimiento, y en esta ocasión menos que nunca. Aunque yo no doy importancia á las palabras del señor Escosura, puedo decir á S. S. que entre los que le aplaudían había muchos con quienes no podrá nunca estar unido. Esa unión del partido liberal que vosotros queréis romper, y nosotros, queremos conservar, la tendríamos aquí en la desgracia, el día en que triunfara esa política carlista que aquí se



cuela constitucional: las diferencias que puedan separarnos son puramente de apreciación, son insignificantes y no merecen la pena de traer a este debate en los términos que se han traído. Concebido el calor con que defienden sus opiniones los partidos extremos, pero no concebido el calor con que se combate a los que pedimos consideraciones, unidos por los principios, siquiera los resolvamos de distinta manera.

Tened presente, señores diputados, que sin soberanía nacional escrita puede establecerse un gobierno liberal, y con la soberanía nacional escrita puede muy bien existir un gobierno absoluto. Nosotros somos de los que con la doctrina constitucional queremos un gobierno liberal, porque pertenecemos a ese partido. Después de tanto como se ha dicho, de tanto como se ha filosofado, no será extraño ni inoportuno el que yo diga algo, siquiera sea para poner en concordancia lo que siendo una misma cosa se ha querido poner en contradicción. Dos hechos se han confundido: el uno es el derecho, la razón, la emanación de Dios, de la Providencia que existe, a pesar de todos los poderes, el derecho de hacer, en una palabra, el libre albedrío. Cuando este se encuentra en el hombre, es fácil el desenvolvimiento de la razón. El hombre que ve el bien ó el mal en sí mismo, puede moderarse con su voluntad, pero al extenderse a mas individuos, ya es difícil, y mucho mas si se llega hasta una nación. He aquí formulados los cimientos de la cuestión pendiente cuyo problema ha de resolver de alguna manera la Asamblea.

Yo lo examinaré aun cuando sea de un modo inesperado. Sufragio universal como dijo mas bien el Sr. Ríos Rosas, esta forma es la que mas se acerca a la soberanía nacional. Lo que hay en ese sufragio, es diferentes modos de considerarlo. No repetiré los ejemplos que citó S. S. no diré tampoco a donde he conducido en otros tiempos y aun en estos a las naciones y a los gobiernos: revisante de la forma que se quiera; ello es que donde haya libertad completa de sufragio necesariamente ha de haber imperfección; y os recordará un ejemplo. Abrió las páginas de Tácito, señores, de la extrema izquierda, y vereis que Nerón, este monstruo enemigo de la libertad y de la humanidad (el Sr. Orense, ¿quién tenemos nosotros que ver con Nerón?) tuvo hasta tal punto el secreto de hacerse querido y popular, que no faltó un príncipe después de su muerte que tuviera la gloria de llamarse Oton Nerón. Sin embargo de este ejemplo que prueba el absurdo del sufragio universal, reconozco que es la forma que mas se aproxima a la Soberanía nacional. Y decidme ahora señores, que combatis el voto del Sr. Ríos Rosas, que pertenecéis a la escuela constitucional, cuando venis aquí por el voto de 400.000 electores, en una nación donde hay cinco millones de hombres que tienen capacidad de elegir, ¿con qué derecho os sentáis en esta Asamblea, profesando como profetas el principio de la soberanía nacional?

Para mí la cuestión única que hay en esto, es la cuestión de fórmula de manifestación. En tiempo de Carlos II el consejo de Castilla reconoció la soberanía nacional. En el siguiente documento que voy a leer, y que dicho consejo dirigía a la reina Doña Mariana, quejándose de los muchos delitos que se cometían en Madrid. (S. S. leyó.)

Así es que como quiera que encontremos en una nación una catástrofe ó un suceso en que puede intervenir la soberanía, debemos mirar cuál es la forma mas aproximada a aquella manifestación de la voluntad pública. En 1808 su fórmula fué la guerra de la independencia; aquel fué un acto de la soberanía nacional, que lo mismo puede significarse en las votaciones que empujando las armas en defensa de la patria. Por eso es preciso investigar en cada uno de esos sucesos lo que quería la voluntad nacional, la voluntad de todos. Haciendo aplicación al caso presente, ¿he visto alguna manifestación popular en contra de la monarquía? Es indudable que la nación española no ha puesto en duda esa institución, y que sigue siendo la representación mas alta de la inmensa mayoría de la nación.

Nosotros, hombres monárquicos, tenemos por base la soberanía nacional del trono con las Cortes. Historia tradicional, por lo que puede morir. Es cierto por ventura que no queremos todos bajo este principio? Cuando los legisladores de 1812 hicieron la constitución, se estaba desmenuzando la verdad; pero esta es ya conocida y ella proclama que el trono con el pueblo constituye la verdadera soberanía nacional, de lo cual se deduce que la Reina debe sancionar.

Dejad, pues, pequeñas preocupaciones que no valen nada delante de los principios y altas razones de conveniencias públicas: haced lo que os cumple como legisladores de esta época; formad una Constitución con la mayor vida posible, y formula pronto para que os dediquéis a las mejores materias que la nación está reclamando.

El Sr. OLOZAGA (D. Salustiano): Pido que se lea el artículo 45 del reglamento. (Se leyó.)

Yo considero ofensivas las expresiones con que ha aludido el Sr. Cánovas a una doctrina que sostiene en el día anterior: espero la explicación de S. S. antes de pedir a las Cortes que decidan sobre esto lo que tengan por conveniente.

El Sr. CANOVAS: Nada pudiera sorprenderme tanto como lo que acaba de decir el Sr. Olozaga. La explicación de mis palabras está en las palabras mismas. He dicho que el señor Olozaga, como otros señores diputados muy respetables, con cuya amistad me honro, hacían sin saberlo política carlista. Yo no puedo renegar las explicaciones amistosas que S. S. desear las Cortes habrán comprendido que no he tenido intención de ofender ni de injuriar cuando tengo esa intención lo hago de una manera clara y terminante.

El Sr. OLOZAGA: Acepto las explicaciones amistosas del Sr. Cánovas, aunque en verdad pudieran explicarse mas. Entre tanto digo, y sostengo que el fundamento de la legitimidad de Doña Isabel II y la soberanía nacional ejercida por declaración de las Cortes en 1855, que privaron a D. Carlos de todos sus derechos consiste en haberla sostenido la nación en una larga y penosa guerra civil y en haberla proclamado después de los graves sucesos de julio. Palabras mas elocuentes que las mías podían pronunciarse, pero no mas sinceras, en defensa de la monarquía constitucional. Sin atribuir intenciones como a la señor Cánovas, sin hacer personal ni de partido la aplicación de estas palabras, me siento tranquilo esperando que no se repitan otras que exijan iguales explicaciones.

El Sr. CANOVAS: Las opiniones que he manifestado podrán ser mas ó menos aceptables a las Cortes; pero no creo que den lugar al Sr. Olozaga para creer que haya nada de común entre mi persona y los golpes de estado. En otros tiempos podía S. S. haber combatido con mas fuerza y vigor que yo por la causa de la libertad; pero en esta época no ha combatido con mas fe y sinceridad que lo hemos hecho algunos que no merecemos ser nos calificamos como continuadores de los golpes de estado.

El Sr. OLOZAGA: He dicho expresamente que no me refería al Sr. Cánovas, ni a partido ni a fracción que se siente en estas Cortes, y he creído deber decir lo que el Congreso ha oído, porque es muy peligroso sentar determinadas doctrinas. El Sr. Cánovas en el fondo está conforme con nuestras opiniones y nuestros principios, aunque su consecuencia política, que aplaudo, le separan en este momento de nosotros.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Dióse cuenta de que D. Manuel de Rojas, dueño del heredamiento de Viera-Madrid, acudía a las Cortes en solicitud de que se determinase en la ley de minas que los manantiales de aguas medicinales ó cargadas de magnesia u otras sustancias, corresponden exclusivamente al dominio particular, y no puedan en ningún modo ser denunciadas, como pertenecientes a la minería. Esta solicitud pasó a la comisión que entiende en el asunto.

Dióse asimismo cuenta de una manifestación de gratitud que varios propietarios industriales establecidos en la isla de Cuba, y actualmente en Madrid, hacían a las Cortes por haberse asociado al pensamiento y miras del gobierno de S. M. respecto a dicha isla, pidiendo al propio tiempo

que las mismas declarasen como medio de restablecer por completo la unidad política entre la península y la gran Antilla, que esta tenga representación propia en las Cortes ordinarias del reino.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: discusión del proyecto de ley en que se fija la fuerza naval para 1855, y continuación del debate pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

## PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 50.)

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(GACETA DEL 27.)

Parte dispositiva del decreto, cuya exposición insertamos en nuestro número del domingo.

REAL DECRETO.

Atendiendo a las razones que me ha expuesto el ministro de Fomento, después de examinar el voto unánime de la real academia de Nobles Artes de San Fernando, y de acuerdo con el consejo de ministros, vengo en aprobar el reglamento de la Escuela especial de Arquitectura, que se publicará a continuación del presente decreto.

Dado en palacio a 24 de enero de 1855.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Fomento, Francisco de Lúxin.

## REGLAMENTO

### DE LA ESCUELA ESPECIAL DE ARQUITECTURA.

#### CAPITULO I.

Objeto de la escuela especial y de su enseñanza.

Artículo 1.º La escuela especial de arquitectura establecida en Madrid constituye una parte integrante de la general de Bellas Artes, fundada bajo la dirección de la real academia de San Fernando.

Art. 2.º La enseñanza de la escuela durará seis años, y en ellos se estudiarán las materias siguientes:

#### Primer año.

Primera clase. Cálculos diferencial é integral, y topografía.

Segunda clase. Geometría descriptiva pura.

Tercera clase. Dibujo topográfico y de arquitectura.

#### Segundo año.

Primera clase. Mecánica racional, aplicando sus teorías especulativa y experimentalmente a los elementos empleados en las construcciones civiles é hidráulicas.

Segunda clase. Aplicaciones de la geometría descriptiva a las sombras: perspectiva geométrica.

Tercera clase. Mineralogía y química aplicadas a los usos de la arquitectura: análisis, fabricación y manipulación de los materiales.

Cuarta clase. Dibujo de arquitectura.

#### Tercer año.

Primera clase. Mecánica aplicada a la parte industrial del arte de edificar.

Segunda clase. Estereotomía de la piedra, madera y hierro, y trabajos gráficos de esta asignatura.

Tercera clase. Dibujo de arquitectura.

#### Cuarto año.

Primera clase. Teorías mecánicas, procedimientos y manipulaciones de la construcción civil é hidráulica: conducción, distribución y elevación de aguas: resolución gráfica de problemas de construcción: replanteos y montes.

Segunda clase. Nociones de acústica, óptica é higiene aplicadas a la arquitectura.

Tercera clase. Elementos de la teoría del arte y de la composición, como preliminares a la historia de la arquitectura y al análisis de los edificios antiguos y modernos.

Cuarta clase. Elementos de composición, y algunos proyectos de tercer orden.

#### Quinto año.

Primera clase. Historia de la arquitectura, y análisis de los edificios antiguos y modernos.

Segunda clase. Composición.

#### Sexto año.

Primera clase. Arquitectura legal: ejercicios de la profesión: tecnología.

Segunda clase. Composición.

Art. 3.º Los alumnos aprobados en las materias del tercer año, para ingresar en el curso siguiente, y los que lo fuesen en este para pasar al 5.º, acreditarán por medio de certificación de arquitecto haber asistido durante el tiempo que les dejan libre las expediciones artísticas, a la práctica de la construcción de edificios.

Durante las vacaciones del quinto al sexto, esta asistencia a la práctica tendrá lugar precisamente en las obras que se verifiquen en Madrid, para lo cual el director de la escuela adoptará las medidas que crea mas oportunas.

Art. 4.º Los alumnos de los años cuarto, quinto y sexto podrán ejercer fuera de la escuela y con el profesor de su elección, los proyectos que se le propongan en sus respectivas enseñanzas.

Art. 5.º Para cumplir con lo dispuesto en el artículo anterior se dará a cada alumno el programa de un proyecto, cuyo croquis trazará desde luego, depositándolo en la secretaría de la escuela, a fin de comprobarlo con el proyecto desarrollado, y conservando solo un calco, ó sea una copia exacta. Los alumnos de cuarto año harán este croquis en el término de diez horas; los de quinto en el de doce; y los de sexto en el de diez y seis. Para el completo desarrollo de estos proyectos se conceden 50 días a los primeros, 45 a los segundos y 60 a los terceros, según la mayor extensión y dificultad de los asuntos y trabajos propuestos, los cuales se aumentarán a medida que se adelante en la carrera, y conforme esta se aproxima a su término.

Al día siguiente de finalizar los plazos respectivos, y antes de las tres de la tarde, en que se cierran los estudios, depositarán los interesados todos estos proyectos en la secretaría de la escuela, y de ellos les dará el secretario el correspondiente recibo, custodiándolos hasta que sean examinados y calificados a fin de curso, en la forma que disponen los artículos 39 y 40.

Art. 6.º Para ejercitar en la composición a los alumnos de cuarto, quinto y sexto año, y reconocer toda la extensión de su capacidad y aprovechamiento, se les propondrán de tres en tres meses programas de proyectos, que desarrollarán dentro de la escuela en el término de 16 horas, con la primera tinta de sombras por lo menos.

Art. 7.º Empezará el curso en la escuela especial de arquitectura el 1.º de octubre, debiendo terminar el 50 de junio; y se destinarán los últimos quince días de setiembre a los exámenes extraordinarios y de ingreso, así como en los últimos quince de junio se verificarán los de fin de curso. La asistencia a las clases será diaria, y por espacio de seis horas, menos en los casos que señala el reglamento general de instrucción pública para las universidades é institutos.

Art. 8.º Las lecciones de las clases referidas se distribuirán en la forma que designa el cuadro sinóptico señalado con el número 1.º (1)

#### CAPITULO II.

Del personal de la escuela.

Art. 9.º Habrá en la escuela especial de arquitectura un director y un vice-director: el primero será elegido por el gobierno entre los arquitectos individuos de la Academia de Nobles Artes: el segundo corresponderá al profesorado de la escuela, y su nombramiento se verificará igualmente por el gobierno, a propuesta en terna del director. Si este

(1) Se insertará a continuación de este reglamento en el Boletín Oficial del Ministerio de Fomento.

no existiese ó se hallase ausente ó enfermo, ejercerá sus funciones el vice-director, que a su vez será sustituido por el profesor mas antiguo, siempre que por cualquiera causa no pueda desempeñar su cargo.

Art. 10.º Corresponde al director cuidar de la ejecución de los reglamentos y de las disposiciones que se le comunican por el gobierno, así como también conservar el orden y disciplina de la escuela.

Art. 11.º De las disposiciones que adopte el director en virtud de sus atribuciones, dará cuenta al presidente de la academia de San Fernando para su conocimiento.

Art. 12.º Cuando el director de la escuela, ó la junta de profesores en su caso, juzguen conveniente solicitar del gobierno alguna disposición importante para el bien y mejora de la escuela, lo verificarán por conducto de la real academia de San Fernando. Podrá sin embargo el director entenderse directamente con el gobierno, cuando así lo exija el desempeño de su cargo.

Art. 13.º Habrá también en la escuela especial de arquitectura ocho profesores, dos agregados, un ayudante de orden, un conserje, un portero y dos mozos.

Art. 14.º Los profesores gozarán de todos los derechos y consideraciones que disfrutaban los de las universidades, y serán objeto de un expediente especial equilibrar con el sueldo de estos el que hayan de percibir aquellos y los demás que se dedican a las enseñanzas especiales que dependen de la escuela.

Art. 15.º Tanto las vacantes de profesores que existan actualmente, como las que pueda haber en lo sucesivo, se proveerán por oposición.

Art. 16.º Cada profesor de la escuela tendrá a su cargo una de las enseñanzas siguientes:

Cálculos y topografía.

Geometría descriptiva pura y aplicada, y estereotomía.

Mecánica racional y aplicada a la parte industrial del arte de edificar.

Mineralogía y química aplicadas a la arquitectura.

Teorías mecánicas: procedimientos y manipulaciones de la construcción civil é hidráulica: distribución, conducción y elevación de aguas.

Historia de la arquitectura y análisis de los edificios antiguos y modernos.

Arquitectura legal: ejercicios de la profesión: tecnología y nociones de acústica, óptica é higiene aplicadas a la arquitectura.

Composición.

De los dos agregados al cuerpo de profesores, uno les auxiliará en la enseñanza de la parte artística, y el otro en la de las científicas.

Art. 17.º Además de asistir los profesores con puntualidad a sus respectivas clases, y dirigirlas, contribuirán también a sostener la disciplina de la escuela, auxiliando al director y contribuyendo al mas exacto cumplimiento de sus órdenes. En casos urgentes podrán tomar por sí mismos las providencias que estimen oportunas para la conservación del orden, dando inmediatamente cuenta al director.

Art. 18.º El ayudante de orden permanecerá en la escuela las seis horas que dura la enseñanza, siendo de su cargo la secretaría de la junta de profesores, vigilar la asistencia de los alumnos, el buen régimen y servicio de la escuela y el desempeño de aquellas atenciones eventuales del establecimiento que el director le confiara.

Art. 19.º El director propondrá al gobierno el premio que merezca a juicio de la junta de profesores el que compusiere algun tratado útil para la enseñanza de la escuela.

Art. 20.º Ninguno de los profesores ó agregados a la escuela podrá tener en su casa, ni fuera de ella, para los matriculados de las escuelas, clase de repaso de las asignaturas teóricas que en ella se enseñan, ya sea que el mismo las dirija, ó ya que las confíe a persona de su familia. El que contraviniere a esta disposición será destituido de su cátedra, previo expediente gubernativo.

#### CAPITULO III.

De la junta de profesores.

Art. 21.º Los profesores y los agregados, presididos por el director, formarán una junta puramente facultativa, y de la cual será secretario el ayudante de orden.

Art. 22.º Celebrará la junta sesión ordinaria al principio de cada mes, y extraordinaria, siempre que lo disponga el director.

Art. 23.º Para que haya sesión, es necesario que se reúnan cinco vocales por lo menos, contándose entre ellos el director ó vice-director. Los acuerdos se tomarán por mayoría absoluta de votos, decidiendo en caso de empate el presidente. La votación empezará por el vocal mas moderado, y cualquiera de ellos tendrá derecho a que conste en el acta su voto particular.

Art. 24.º Las actas se extenderán en un libro y las autorizará el secretario con su firma, y el que hubiere presidido la sesión, con su visto bueno. Redactadas con la posible precisión y claridad, darán exacta idea de los acuerdos tomados y de las razones en que se funden, expresándose el margen de cada acta los nombres de los vocales asistentes.

Art. 25.º Siendo el principal objeto de la junta promover las mejoras de la enseñanza y cuidar de que la instrucción se conserve al nivel de los adelantos conseguidos en sus diversos ramos, se tratará en ella del régimen de los estudios, y a la conclusión de cada curso todos los profesores presentarán para el siguiente los programas de sus respectivas enseñanzas. Estos programas se examinarán y discutirán por la junta, que podrá hacer en ellos las alteraciones y reformas que estime convenientes. Cuando la junta los haya aprobado, se sacarán tres copias de los originales: una para el gobierno de S. M., otra para la academia de San Fernando y otra para custodiarse en la secretaría de la escuela. Los profesores tendrán la obligación de atender exactamente a su contestación en la enseñanza, sin que les sea permitido variarles ni alterarles.

Al fin del curso redactará el director y elevará al gobierno una memoria comprensiva de los trabajos que en él hayan desempeñado los profesores, del aprovechamiento de los discípulos y resultado de sus exámenes, de los alumnos que han ganado curso y de los matriculados, del resultado y circunstancias de las expediciones artísticas, y finalmente, de cuanto convenga poner en conocimiento del gobierno respecto al estado y necesidades de la escuela.

Art. 26.º Pertenece a la junta de profesores la formación y revisión del reglamento interior de la escuela, que para su observancia deberá ser aprobado por el gobierno.

#### CAPITULO IV.

De los alumnos.

Art. 27.º Para ingresar en el primer año de la escuela especial de arquitectura, el aspirante presentará una solicitud al director en los primeros 15 días de setiembre, haciendo constar en ella su nombre y apellido, el lugar de su naturaleza, la edad y las señas de su domicilio. Irá además acompañada de las certificaciones que acrediten haber sido aprobado de física y química en algun establecimiento de enseñanza pública. Cuando así no sea, se someterá a examen de estas asignaturas.

Art. 28.º En los últimos 15 días de setiembre se verificarán los exámenes de ingreso en la escuela, con el orden determinado por la junta de profesores, que compondrá el tribunal, bajo la presidencia del director.

Art. 29.º Los aspirantes se examinarán de las materias siguientes: aritmética; álgebra; métrica; la teoría general de ecuaciones y funciones series y cálculos de los límites; según Bourdon; geometría, según el compendio de Vincent; trigonometría y geometría analítica de dos y tres dimensiones, según Lefebvre de Fourcy; dibujo lineal de figuras y de adorno hasta copiar en yeso de cada una de estas clases.

Será una recomendación el dibujo de la arquitectura y del paisaje, y traducir bien el francés y el inglés.

Art. 30.º El alumno que cometiere 50 faltas de asistencia a la escuela por enfermedad, ó ocho faltas voluntarias ó tres faltas de subordinación, no podrá ganar curso. Para probar que las faltas de asistencia no son voluntarias, deberá el padre ó el encargado del alumno dar aviso al director de la escuela el mismo día que deja de concurrir a ella, ó cuando mas tarde al siguiente.

Art. 31.º Ningun alumno admitido en la escuela podrá eximirse de pagar la matrícula que se establezca.

Art. 32.º Los castigos que únicamente se impondrán a los alumnos son:

Primero. La reprobación privada por el profesor respectivo.

Segundo. La reprobación pública por el profesor en la cátedra a que concurre el alumno.

Tercero. El recargo de faltas.

Cuarto. La amonestación del director ó de la junta de profesores, con apercibimiento de pérdida de curso.

Quinto. La pérdida de curso.

Sexto. La amonestación del director ó de la junta de profesores, con apercibimiento de espulsion.

Séptimo. La espulsion del establecimiento.

Art. 33.º Los tres primeros castigos de que hace mérito el artículo anterior se podrán imponer por los profesores, con la obligación de dar parte inmediatamente al director, así de la pena impuesta, como de la causa que la haya motivado. Los que se designan con los números cuarto, quinto y sexto, solo se impondrán previo acuerdo de la junta de profesores, entendiéndose siempre los efectos del apercibimiento, respecto de la primera falta de la misma ó semejante especie de las que anteriormente haya cometido el alumno.

Art. 34.º Para imponer el castigo de espulsion ha de proceder necesariamente el acuerdo de la junta de profesores, y la aprobación del gobierno: el director, sin embargo, puede suspender al alumno, mientras que la superioridad aprueba ó desaprueba la aplicación del castigo.

Art. 35.º Tanto los castigos impuestos por la junta de profesores como por el gobierno, se harán públicos en la tabla de órdenes de la escuela.

Art. 36.º Los alumnos dirigirán siempre sus reclamaciones al director de la escuela; pero nunca reunidos y colectivamente, ni a nombre de otros, sino cada uno de por sí, y en representación propia. Sobre este punto, y sobre cualquiera otra de disciplina de que no haga mérito el presente reglamento, se observará lo que previene el de las universidades é institutos.

#### CAPITULO V.

De los exámenes.

Art. 37.º Para probar la suficiencia y aprovechamiento de los alumnos en las materias que constituyen la enseñanza de la escuela especial de arquitectura, habrá exámenes mitad y a fin de cada curso; los primeros se verificarán por un solo profesor, y los segundos por cinco cuando menos.

La suerte designará de las preguntas a que deban responder los alumnos, empleándose al efecto bolas numeradas, de las cuales sacará el examinando dos, tres ó mas, a voluntad del tribunal.

Art. 38.º Cada profesor es el examinador de las clases de su respectivo año: los demás examinadores y suplentes serán nombrados en cada caso por el director; pero podrán sin embargo asistir con voto al examen todos los profesores de la escuela.

Art. 39.º Para juzgar los proyectos de que habla el art. 5.º, y decidir si el alumno se halla ó no en disposición de ser aprobado en el año respectivo, se formará al fin de cada curso una junta presidida por el director de la escuela, compuesta de tres profesores de la misma, elegidos por turno, y otros tantos arquitectos no correspondientes a ella, y nombrados por la real academia de San Fernando.

Art. 40.º Puestos al público por espacio de tres días todos los proyectos que se hayan presentado, se reunirá la junta para decidir cuáles deben aprobarse, y fijar el orden numérico que según su mérito corresponde a cada uno. En este juicio ha de tenerse muy presente si los proyectos coinciden ó no con sus croquis respectivos conservados en la secretaría.

Solo actuará la junta en los exámenes ordinarios de un año, sin que sus individuos puedan ser reelegidos para el inmediato.

Art. 41.º La suficiencia y aprovechamiento de los alumnos en sus respectivas asignaturas, se clasificará colocando sus nombres conforme a su mérito respectivo por rigurosa numeración correlativa en las listas que se formarán de cada clase, siguiendo también este mismo orden en los exámenes de clase, sin que haya mas que las calificaciones de sobresalientes, aprobados y suspensos en los ordinarios, y de aprobados y reprobados en los extraordinarios.

Se continuará.

## CORREO DE PROVINCIAS.

En el lugar correspondiente hallarán nuestros lectores las últimas noticias que hemos recibido de Barcelona. Digna de todo elogio sería la gran familia liberal de aquel Principado si, como dice nuestro correspondiente, se lleva a cabo el proyecto de reunirse bajo unos mismos pendones todos los hombres de orden. Desgraciadamente esto que sería muy bueno no se llevará a cabo.

#### ANDALUCIA.

ALMERIA 27.—Los artículos de primera necesidad han tomado mayor precio del que tenían antes de la supresión de los derechos de puertas. Es preciso que la autoridad se aperciba de este tan escandaloso resultado y dicte sin demora prudentes y acertadas disposiciones en beneficio de sus administrados.

GRANADA 26.—La junta provisional de sanidad, de acuerdo con una comisión del Excmo. ayuntamiento y de la junta municipal, ha determinado que el día 28 del corriente a las diez de su mañana se cante un solemne Te Deum en la santa iglesia catedral en gracias al Todopoderoso por haber desaparecido el cólera-morbo, que por tanto tiempo ha afligido a estos habitantes.

—He aquí el resultado de las últimas elecciones habidas en esta capital para llenar la vacante de un diputado por esta provincia:

Han tomado parte . . . . . 6,587

Mitad mas uno . . . . . 5,500

D. Joaquín María Villavieja, 5,279.—D. Carlos Calderón, 905.—D. Francisco Trevijano, 180.—Don Francisco Zurbano Herrera, 109.—D. Ramon Crook, 82.—D. Ramon Collado, 55.—D. Ramon Cursi, 6.—D. Francisco Villavieja, 1.—Y D. Mariano Lopez Mateos, 1.

—El lunes 29 del corriente volverá a abrirse esta universidad literaria, empezando, según se dice, el suspendido curso de 54 a 55, para los escolares residentes en esta capital, sin que por esto se les siga perjuicio a los de fuera, a quienes deberá avisarseles con oportunidad el día que tengan que verificar su regreso.

—Antes de ayer estuvo el escuadrón de Milicia Nacional de esta ciudad en los llanos de Armilla, ha-

ciendo a caballo el ejercicio de instrucción, y fué de notar la destreza y regularidad con que ejecutó todas las evoluciones.

Se está formando sumario en averiguación de los autores del alboroto ocurrido el día de la reunión de la oficialidad de la Milicia y de la corporación municipal.

#### VALENCIA.

VALENCIA 27.—La comisión nombrada por la diputación provincial para tratar la continuación hasta Almansa del ferro-carril de Játiva, ha principiado sus trabajos el día 25 de los corrientes. Al comunicarlo así a la diputación los individuos que la componen, acordó aquella autorizarles para que manifestasen en nombre de la misma, que mirando la diputación dicho proyecto con el mas distinguido interés, y considerándolo de la mas alta importancia para la provincia, cooperará en cuanto esté a sus alcances a su mas pronta realización; y en lo que sea necesario impondrá del gobierno y de las Cortes la autorización competente, a fin de que se logre cuanto antes tan conveniente mejora.

El día 18 del actual se remitió al gobierno por dicha diputación el pliego de condiciones económicas y facultativas para la subasta definitiva de las obras de puerto, a fin de que aprobadas las mismas por el gobierno de S. M., pueda sacarse a licitación la terminación de tan importante obra.

—Parece que el día 2 del próximo febrero tendrá lugar la entrega de banderas a los batallones y escuadrones de la Milicia nacional.



## CORREO ESTRANGERO.

TEATRO DE LA GUERRA.

La telegrafía particular comunica el parte siguiente:

Berlin 25.—SAN PETERSBURGO 25.—El príncipe escribe de Crimea:

Los trabajos de sitio no adelantan. Dos salidas que hemos hecho en las noches del 15 y del 16 han surtido buen efecto. Hemos hecho prisioneros nueve franceses y cuatro ingleses. El enemigo ha tenido bastantes muertos. Desertores árabes cuentan que los aliados guardan pocas consideraciones con los turcos, á quienes emplean en llevar desde Balaklava al campamento proyectiles, provisiones y toda clase de pesos.

Este parte se da con toda clase de reserva.

Escriben de Odessa, el 7 de enero a la Gaceta de Viena:

Las obras de los aliados cerca de Sebastopol son de tal modo intomables, que no se supone que los rusos intenten atacarlos. Se dice en efecto que en un consejo de guerra que ha tenido el príncipe Menschikoff, se ha tomado la resolución de esperar que los aliados ataquen, limitándose por ahora á inquietarlos y á turbar sus trabajos con un fuego muy vivo y continuo.

## AUSTRIA.

Se lee en el *Wanderer* de Viena del 22 de enero:

Recibimos de buen origen los datos siguientes sobre el curso de las negociaciones. La Prusia ha protestado en efecto contra todas las resoluciones que se tomen sin su participación, y que tengan por objeto modificar el tratado de 1841; pero ha declarado, después de la marcha del coronel Mantuffel, que había dependido su acción al tratado de 2 de diciembre de la suerte que tuviera en el seno de la Dieta la proposición relativa á la movilización.

Se asegura que los tres aliados piden que la Prusia acuda inmediatamente si quiere tener participación en las conferencias. Ayer por la mañana ha salido un correo para Berlín, y al anochece otro para San Petersburgo.

He aquí, según *El Times*, el texto del último despacho del conde Buel, dirigido á los ministros de Austria, cerca de las diferentes cortes de Alemania:

«VIENA 14. En vista de la resolución tomada por la confederación germánica, el 9 de diciembre, consideramos un deber imperioso de nuestra parte conferenciar directa y confidencialmente con la corte real de Prusia, sobre los resultados prácticos que han de deducirse de la decisión de la Dieta.

Las instrucciones dadas á nuestro ministro en Berlín sobre el particular, vuestra... las ha sabido por mi comunicación de 26 de diciembre. Es evidente, según la respuesta que hemos recibido y de que tengo el honor de enviarnos copia, que las miras de los gabinetes de Viena y de Berlín no coinciden en algunos puntos esenciales.

La confederación entera ha reconocido el estado amenazador de los negocios pero la Prusia pone en duda la justicia de la decisión de la Dieta, fundándose en las seguridades reiteradas de la Rusia, seguridades para las cuales no tiene garantía alguna, de que se limitará á la defensa de su propio territorio.

No queremos quitar el valor á esta promesa dada por una potencia comprometida en la guerra, ni al efecto que esta promesa pueda tener sobre su duración; pero ni los gobiernos alemanes ni el Austria pueden atribuir ningún compromiso, ningún carácter tranquilizador, capaz de girar una influencia positiva sobre la ejecución de la resolución que ha tomado la confederación germánica, á una promesa que nadie ha aceptado. Si se necesitase dar una prueba convincente de que la misma Rusia no cree que esta promesa pueda subordinar á las necesidades de su posición militar, se la hallaría en la conducta que ha observado la Rusia con los turcos en la orilla derecha del Danubio.

Aun cuando no rehusáramos participar de las esperanzas que la Europa tiene en las concesiones que acaba de hacer la Rusia en la conferencia celebrada el 7, falta mucho para conseguir el objeto propuesto: las opiniones sobre el cumplimiento práctico y sobre la aplicación de los cuatro puntos preliminares, pueden diferir de tantas maneras diferentes, los azares de la guerra pueden ejercer tal influencia, que la corte imperial no puede abandonarse á la esperanza de que, en los resultados preliminares que ya se han obtenido, ha conseguido una garantía segura del restablecimiento de la paz.

Apelamos al buen sentido de los gobiernos alemanes, y les preguntamos si pueden engañarse al punto de imaginarse que la situación actual de los negocios no ha perdido hasta ahora nada de su carácter amenazador que la dieta misma ha reconocido. S. M. el emperador, nuestro ilustre amo, considera necesario estar completamente preparado á todas las eventualidades, y las negociaciones para la paz que van á principiarse, no ejercerán, mientras no se obtenga la certidumbre de un resultado favorable, ninguna influencia en las medidas militares del Austria, y en la opinión del emperador, no tendrán nada de común con los compromisos que sobrevengan entre S. M. y sus aliados alemanes para conseguir el objeto común. Semejante actitud no puede menos de servir á los intereses de la paz, y aumentar las probabilidades de una salida favorable de las negociaciones.

Tenemos la mas firme convicción de que nuestros aliados alemanes deben colocar á la Alemania en una situación que pueda inspirar respeto. Nos parece que la nación alemana y sus príncipes desean ardientemente que la Alemania esté lo mismo que nosotros, científicamente preparada para todas las eventualidades. Cualquiera que sea la expresión que la Dieta pueda dar en lo sucesivo, á sus resoluciones, en su calidad de poder político, debemos proponer de nuevo que se ocupe sin dilación de todo lo que necesita para el desarrollo de su fuerza militar.

Comprenderéis fácilmente que imbuídos en estas ideas, no podemos responder á la comunicación del gabinete prusiano, en lo relativo á los armamentos de la Rusia y de la Confederación Germánica, sino conforme á las instrucciones dadas al conde Esterházy, cuya copia ya adjunta.

El ministro imperial cerca de la Dieta propondrá pues á las respectivas comisiones, que se haga la moción en la Dieta en que se moviliza al menos la mitad de los diversos contingentes, á no ser que la mayoría opine porque sería mas conveniente poner todo el ejército federal en disposición de principiar las operaciones. La cuestión de saber, en primer lugar, si se formarían dos cuerpos de ejército combinados, ó un cuerpo completo, al que tendría que seguir el segundo contingente en caso de necesidad, así como otras cuestiones de analogía natural, deben ser el objeto de deliberaciones que deben tener lugar luego que sea posible, y de resoluciones de parte de las autoridades de la Dieta.

Será igualmente necesaria la elección de un general en jefe federal, para que, según el acta de confederación, todas las partes del ejército federal estén bajo un mismo mando. Creemos por consiguiente que la Dieta debe ocuparse inmediatamente de esta cuestión y adoptar las medidas necesarias para elegir un general en jefe de las fuerzas militares de la Confederación, mientras que se adopten en los diferentes Estados las convenientes disposiciones para poner los cuerpos federales á disposición del general en jefe que debe ser elegido.

Comunicaréis estas instrucciones, así como los documentos que las acompañan á la corte de... y rogareis al gobierno cerca del cual estáis acreditado, que os haga conocer las

resoluciones á que esta comunicación puede dar origen, y las instrucciones que el gobierno puede juzgar á propósito dar á su representante en Frankfurt, con el objeto de poder cooperar á llevar á cabo ese importante deber, que la Dieta, órgano de toda la Alemania, debe cumplir.—Firmado.

CONDE DE BUEL.

## ALEMANIA.

Se lee en el *Diario alemán de Frankfurt* del 25 de enero:

Los comités de la Dieta reunidos han celebrado ayer una sesión extraordinaria para deliberar sobre la proposición hecha por el Austria, relativa á la movilización. El representante prusiano cerca de la Dieta, Mr. de Bismark-Schoenhausen, que ha vuelto ayer á Frankfurt después de muchos días de ausencia, asistió también á la sesión.

Escriben de Berlín el 25 de enero a la Gaceta de Colonia:

Mr. de Bismark ha recibido instrucciones en el sentido del despacho de 5 de enero; debe oponerse en la Dieta á la movilización, pero no á los preparativos de guerra. Es posible que se haga en este sentido una tercera proposición, habiéndose opuesto la Sajonia á la proposición austriaca, y pidiendo la Baviera y el Wurtemberg que las dos grandes potencias hagan una proposición común. Es dudoso que satisfaga al Austria este arreglo, puesto que en una nota secreta de 14 de enero ha pedido á los Estados que son favorables á sus miras que hagan con ella tratados separados. Desea saber si sus partidarios estarían dispuestos á dar sus contingentes, en el caso en que la Dieta rechace su proposición, y á poner sus tropas bajo la dirección del emperador Francisco José.

VIENA, 24 de enero.

Cartas de Berlín del 19 dicen que el número de los Estados alemanes que votarán con la Prusia sobre la cuestión de movilización, se aumenta. Todos los Estados sajones, excepto Coburgo y Gotha, votarán en este sentido.

## INGLATERRA.

LONDRES, jueves 25.—Lord John Russell ha dado su dimisión de ministro de la reina.

El *Diario de los Debates* publica la carta siguiente: Londres, jueves.—Mucho me extrañaría que el telegrama que anda mas que esta carta, no os hubiera hecho saber el cambio de ministerio que ha habido esta noche. No digo un cambio de ministerio, porque creo que mas de la mitad del actual gabinete formará parte del nuevo.

Vereis por los periódicos que hubo consejo ayer, y que á consecuencia de la deliberación, fue lord Aberdeen á Windsor. Pero lo notable es que lord John Russell ha hecho en el consejo el papel de la estatua de Bruto. No estaba allí el *ideo profulgebat*. La moción de Mr. Boeck, anunciada para esta tarde en la cámara de los comunes, ponía á lord John Russell en la necesidad de defender á todos sus colegas y de participar de su responsabilidad. Es probable que no haya querido perder en esta ingrata tarea las últimas probabilidades que le quedaban de ser por la última vez primer ministro y sin duda lord Aberdeen fue á llevar á la reina la dimisión colectiva de todo el gabinete.

Si es así, se debe prever que la reina llamará á lord John Russell y le encargará la composición de una nueva administración. La cuestión entonces será saber si todos los ministros generalmente conocidos bajo el nombre de *peelistas* saldrán juntos del gabinete, ó si solo se retirarán dos de ellos, lord Aberdeen y el duque de Newcastle. En el caso en que Mr. Gladstone, sir James Graham, Mr. Stoney Herbert y Mr. Cardwell no sigan á sus amigos y consientan en permanecer en el gabinete, entonces no sería difícil componer la nueva administración. El cambio se limitaría á hacer de lord John Russell el primer ministro y de lord Palmerston el ministro de la guerra. Pero si los *peelistas* se van todos juntos, lord John Russell encontrará mucho trabajo en hallar un canceller de la tesorería.

## PIEMONTE.

TURIN 22 de enero.—Se ha escogido para que forme parte del cuerpo expedicionario piemontés una compañía de 154 hombres por batallón en cada regimiento, de suerte que cada regimiento da un batallón, 10 baterías de artillería de campaña, 4,000 tiradores y 2,000 hombres de caballería pesada y ligera. Los generales son: general en jefe, Alfonso La Marmora; comandante de la cuarta division, José Durando; comandante de la segunda, Alejandro La Marmora.

El ejército piemontés se colocará á la izquierda de los ingleses y á la derecha de los franceses. Estará dividido en dos medias brigadas, cuyo mando tendrán distinguidos oficiales superiores. El contingente piemontés se ha fijado en 20,000 hombres, de los cuales irán 15,000 á Crimea el 28 de febrero, y los otros quedarán como de reserva.

## GRECIA.

ATENAS 19.—S. A. R. el príncipe Napoleon ha llegado de incógnito. Ha vuelto á marchar después de haber visitado las antigüedades y los establecimientos franceses.

Bandas de saltadores han saqueado las casas de campo de las inmediaciones y han atormentado á sus dueños.

## TURQUIA.

TEBESÉ, jueves 25.—CONSTANTINOPOLIS, 15.—Las diferencias con la Grecia se han allanado, mediante algunas concesiones en favor de la Turquía. El gobierno lo ha comunicado así á lord Stratford. La Turquía concede los firmantes necesarios para la entrada en el mar Negro de todos los buques griegos.

## CRÓNICA DE MADRID.

Pérdida considerable.—El domingo se hundió el edificio del Pósito, y afortunadamente cinco minutos antes acababan de salir los operarios. Varios periódicos al dar esta noticia han dicho que, según parece, se han estropeado algunas de las decoraciones que se pintaban en aquel edificio para los teatros del Príncipe y la Cruz. Informados nosotros acerca de este particular, podemos asegurar que el valor de los efectos inutilizados por el hundimiento del Pósito, no es insignificante, como se dice, pues su reposición, caso de hacerse en el acto, costaría quizá dos millones de reales. Entre otras muchas decoraciones de mérito, se han inutilizado algunas que se conservaban del teatro del Buen Retiro, regaladas al ayuntamiento de Madrid por Fernando VI cuando el incendio de aquel coloso. Se han perdido además todas las pertenencias al teatro de la Cruz, y una gran parte de la del Príncipe; y gracias á que han escapado milagrosamente las que se

construyen por cuenta del Sr. Romea para la refundición de *Los polvos de la madre Celestina*, por estar las pintando el Sr. Lucini en su taller particular.

Genealogía.—He aquí, según aparece en el archivo de las transformaciones, la de *Doña Situación Presente*. Don Alzamiento de Julio, hijo de D. Decoro y Doña Moralidad, casó con Voluntad-nacional, única heredera de D. Progreso y Doña Puritana. D. Alzamiento, joven travieso y poco amigo de repulgos de empanada, cumplió con tan poco celo sus deberes de esposo, que estuvo á pique de quedarse viudo antes de tener el consuelo de verse reproducido. Doña Puritana, sin embargo, no pudiendo resistir el sentimiento de maternidad, puso pies en pared y no durmió hasta que dió á luz una niña formalita y oronda como su madre, á quien bautizó con el nombre de Union-liberal. Este fruto del amor mas inocente del mundo, creció con tan prodigiosa rapidez en edad, saber y gobierno, que pasan de treinta los novios que tuvo hasta que fué conducida al lecho nupcial por D. Prometo-ventajas, mancebo olvidadizo y poco seguro en sus juicios. Hija de este matrimonio, nació á los dos meses Asamblea-constituyente, muchacha traviesa é inconsecuente que manifestó desde sus primeros días gran afición á un pollito cacareador como el solo, llamado Dimes-y-diretes, y con quien se desposó á falta de otro mejor.

La felicidad de estos amartellados esposos no tiene igual en la tierra, si es que por felicidad matrimonial se entiende, una larga y no interrumpida sucesión, puesto que al poco tiempo de casados escribieron en el libro de sus descendientes á Monarquía, Déficit, Crisis, Cuestión-de-gabinete, Rencillas, Proyecto, Alarma, Proposición. Alusión, Consumos, Quinta Voto-de-desconfianza, Que-si-somos, Que-si-sois, Allí-veremos, Allí-veredes, y por último, al famoso don Discurso, que por muerte natural de sus hermanos, vino luego á ser el heredero de toda la gloria de sus ilustres papás. Este don Discurso, largo como la Esperanza, abultado como una montaña, é impertinente como su abuela doña Puritana, casó en primeras nucas con Mucha-paja, á quien devoraron propios y extraños rencores. La viudez era insostenible á don Discurso, y gracias á la mediación de su amigo Poco-grano, contrajo segundas espousas con doña Prensa-política, muger gruñona y de tan mal contento que después de llevar al sepulcro á su sálvado marido, dió á luz una niña póstuma á quien su madre quiso que se le pusiese por nombre, y así se le puso, Situación Presente.

Beneficencia.—El público de Madrid siempre caritativo, ha correspondido dignamente á la invitación que le ha dirigido la junta de damas de honor y mérito, enviando gran número de objetos destinados á la rifa que ha de verificarse, como otras veces, en el salón del conservatorio de artes, sito en el ministerio de Fomento. SS. MM., su augusta hija y SS. AA., cuya generosidad y beneficencia no se desmiente nunca, han dado lotes de valor que se rifarán con los demás. La junta ha dado las gracias á este piadoso vecindario, sin cuyo auxilio serían vanos sus esfuerzos, y pone en su conocimiento que la rifa empezará el miércoles 31 del corriente de doce á seis de la tarde.

Amor de... amante.—Ha pocos días que fue depositada una señorita, hija de un alto personaje, por un oficial de caballería de la guarnición, y ha sido tanta la firmeza de carácter y constancia de la joven, que ha sorprendido al alcalde que ejecutó el depósito, admirándole por su talento y gracias, y no menos que por la lucha que sostenía entre el amor filial y respecto á su familia, y entre el amor al joven con quien quiere enlazarse.

El mundo teatral.—Con este título va á publicarse en Madrid un periódico de literatura. Dichos aquellos que huyendo de este mundo se suscriban al otro.

Caja de ahorros.—El domingo ingresaron en ella, depositados por 351 individuos, de los cuales 51 han sido nuevos imponentes 54,438 rs.; y se devolvieron á solicitud de 78 interesados 79,002 y 20 mrs. Hubo por tanto una diferencia de mas en las devoluciones de 24,504 rs. 20 mrs.

Entre Seila y Caribdis.—Antes de anoche al salir del Circo era tanta el agua que caía que el zagan del teatro se convirtió en un verdadero campo de Agramante. Los mirones, plaga que Dios confunda, hicieron de las suyas. «A río revuelto ganancia de pescadores» es el lema de mirón, y como efectivamente aquello era un río revuelto, el que no pesó fué por que no quiso (que lo dudo), ó por que no pudo (que lo creo). Gracias á las manías, paraguas (pocas veces seguro) del candor (siempre dudoso) de sus inocentes hijas, la escena cambió de repente. Admitido el coche que un desconocido les ofrecía, Caribdis, es decir, el mirón, había desaparecido. Inútil será advertir que las hijas que fueron aquella noche sin madre al teatro tuvieron que cargar con todo el peso y enormidad del mirón, es decir, de Seila.

Dios nos los tome en cuenta.—Con este epigrafe dice el gacetero de *El Parlamento*, lo que sigue: Dios hizo al escribiente de la nada; esto no quita que el escribiente alguna vez sea de cal y canto.

Los primeros escribientes que hubo en el mundo conocían medianamente la ortografía de su tiempo; letra mas ó menos, casi todas las palabras salían intactas de su pluma, y en caso de duda en la aplicación de los signos de aquella parte de la gramática, los derramaban artísticamente sobre el papel, dando de esta manera al escrito una vista deliciosa, como puede verse en este ejemplo:

«El ce forma la siguiente forma de letra es un goven Save; Franzen y las quatro Reglas de Cuentas, desea acomodarse con algun cabayero; á un ce sea de Ayuda, de Camara y suplica: ce nolo rasjen ni lo boreni.»

Desde que se cerró el patio de Correos á los anuncios vergonzantes, el escribiente no ha vuelto á ser hombre! Muerto para el mundo, se lamenta de la decadencia de las letras detrás de un muro de tablas con honores de ruinas, descendiéndose á ocuparse en negocios domésticos, y hasta hace versos para novias! La civilización ha herido por la espalda al erudito modesto; los pretendientes rechazan por innecesario el auxilio del memorialista... ¡Imbéciles! ignoran lo que influye en el ánimo de un ministro una letra, bastarda española! ¡Qué diría Torio si viera preferida á la suya gallarda la inglesa, que el escribiente no ha querido aprender por puro patriotismo!

Hay, sin embargo, escribientes que demuestran el oficio. Llevados de la vil codicia dan mil chascos pesados á las inocentes doncellas que buscan acomodo, proporcionándoles amo en vez de ama, y con esta industria gramatical las hacen conjugar el verbo amar desde el presente de indicativo al futuro de subjuntivo inclusive; á las amas, endosándoles una muchacha como un calamar, que el domingo menos pensado hace de la

casa cuartel y mete en ella un regimiento de infantería, y á veces hasta caballos y artilleros; al cesante que encarga un ignoto sotabanco donde ocultar sus tres sillitas cojas y góticas cómodas, con el capuchinito y el San Antonio, cobrándole anticipadamente el hallazgo de un cuarto, cuyos inquilinos declaran haberlo heredado de sus abuelos; y finalmente, al inesperto estudiante condenado á cinco ó seis años de cadena en las casas penitenciarias, que los optimistas llaman de huéspedes, introduciéndole en un laberinto como el de Dédalo, de donde sale á fin de curso con toba en los dientes y una parálisis inveterada en el estómago.

Estos enjuagues nos han sido denunciados en una carta escrita en papel del sello 47, con márgenes y letras de adorno, por uno de la facultad á nombre de sus compañeros de armas. (El quiere decir de pluma). Hé aquí las últimas frases de este interesante documento:

«Los que suscriben no tolerarán jamás que se abuse de su buen nombre. Por tanto á U. S. suplica se dicene oírlos en justicia y acer públicos y notorios los perjuicios que se nos siguen de esto, á los de la Clase. Hombres de tambaja (antes de p y b), de tambaja estirpe no merecen alternar con nosotros y como nosotros usan gafas verdes, y ay becinos; que los consientan establecer su Biombo en su portal para que no lo emedezcan y empañe su brillo el transeunte y el Gobierno lo ve con indiferencia y hosan llamarse es Cri-bientes: Favor que esperen alcanzar de la macnaminidad y vondad oso corazón, etc.—(Siguen las firmas).

Señores Redactores de ese Periódico Diario y Oficial de la mañana.

Ventajas. El tiempo no puede ser mas favorable, los hielos han disminuido; la lluvia sigue que es una maravilla... y sin embargo que el campo se mejora, el pan sigue malo y caro.

Así sea.—El ayuntamiento de Madrid se ocupa, según parece, en la reforma de la Puerta del Sol, por cuyo medio considera el cuerpo municipal que se atiende á los justos clamores del público y se ocupa un crecido número de braceros.

Nuevo proyecto.—El presentado al gobierno por el Sr. D. Rafael Tamarit de Plaza para establecer una sociedad de socorros mutuos de empleados provinciales y municipales, ha sido favorablemente informado por la junta general de beneficencia á cuya corporación fué sometido para su censura.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la mañ.	2	3.5	26 p. 2	1. S.O.
12 del día.	8	11.4	26 p. 2	1. S.O.
5 de la tarde.	5	6.1	26 p. 15/4	1. S.O.

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 31 del año y el 41 del invierno.

Sol. Saló á las 6 horas y 58 minutos. Se pone á las 5 horas y 2 minutos.

El día dura 10 h. y 4 m. La noche 12 h. y 56 m.

Luna. 43 de su edad.—Aparece á las 3 horas y 22 minutos de la tarde.—Pasa por el meridiano á las 41 horas y 26 m. de la noche, retardó 47 m.—Se oculta á las 6 horas y 16 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 15 minutos y 45 segundos.

La ecuación del tiempo es 15 minutos y 45 segundos.

## CRÓNICA DEL ESTRANGERO.

Buen hallazgo.—Se habla formalmente en San Francisco de un trozo de oro de un volumen enorme; es el mayor que se ha visto. Los poseedores no duermen, hablan muy poco y vigilan su tesoro con ansiedad, estando dispuestos á tomar inmediatamente el Steamer. Se sabe que este trozo de cuarzo aurífero pesa 160 libras 1/2, y se ha encontrado á 15 pies de profundidad en el condado de Calaveras. Contiene lo menos 80 por 100 de oro puro, lo que hará 26,262 dól. Uno de los cuatro afortunados mineros ha dicho que había encontrado otro trozo mayor. Jamás se les ha podido arrancar el nombre de la localidad en que trabajaban.

Apuntes sobre Rusia.—Ninguno de los azotes que han afligido á la humanidad, incluidas las hambres de la India y las pestes mas destructoras, ha costado tantas vidas como el sistema militar de Rusia, aun en tiempo de paz. El término legal del servicio es de 25 años; pero muy pocos son los que llegan á la mitad de este tiempo. Los ejércitos rusos pierden infinitamente mas soldados por la enfermedad y las provisiones, que á manos del enemigo. En la campaña de 1828 y 1829, de 136,000 hombres que pasaron el Danubio, solo 15,000 pudieron tomar las armas al llegar á Andrinópolis. En mayo de 1829 entraban en los hospitales 1,000 hombres por semana. En 25 de junio murieron 500 hombres en 24 horas, y al mes siguiente, de 81,214 enfermos que había en los hospitales militares, murieron 28,746. Creció la mortandad en los meses siguientes, y el mayor Moltre, que escribió la historia de aquella campaña, computa que la pérdida total de los rusos en aquel año no bajó de 60,000 hombres.

Las pagas en el ejército ruso son en extremo mezquinas. El soldado tiene 160 rs. al año; el teniente 1,700; el capitán de 6,000 á 8,000; el coronel 10,000. En acción, el soldado ruso es sufrido, firme y obediente; pero carece de entusiasmo, de estímulo y de amor á la gloria; así se entiende como en la batalla del 5 de este mes 14,000 aliados han derrotado 45,000 rusos, ocasionándoles, entre muertos, heridos y prisioneros, una pérdida igual en número, á la fuerza que los atacaba.

Caballo notable.—En uno de los buques que hace poco salieron de Crimea para Inglaterra, iba el famoso caballo gris que Sir Jorge Brown montaba en la batalla de Alma y de Inkermann. Se han sacado once balas del cuerpo del caballo, que se ha restablecido pronto, y el cual espera montar Sir Jorge Brown en Hyde-Park.

Robo atrevido.—Dos individuos vestidos de plomeros se presentaron en la calle de San Honorato, número 264, diciendo que iban á reparar las goteras; el conserje creyó que iban de orden del propietario, y no puso inconveniente.

Dichos dos hombres subieron con la mayor tranquilidad á los tejados, y yendo de una casa á otra, arrancaron todo el plomo que cubría los techos.

Luego que reunieron una gran cantidad de este metal, la dificultad consistía en llevarlo sin excitar sospechas; partiéronse entre los dos, y mientras que uno de ellos bajaba su fardo, del cual había disimulado una parte, formándose, como los ladrones acostumbraban, una especie de coraza que ocultaba con la blusa; y el otro, después de haber hecho la misma operación, llamaba osadamente para que le abriesen la ventana de una boardilla del núm. 270, es decir, tres casas mas allá de la por donde habían entrado. El inquilino de la boardilla, asombrado de recibir una visita por aquella salida, parlamentó para saber con quién tenía que habérselas.

Perdonado, le dijo con una voz que nada tenía de amenazadora; soy un plomero, y vengo de trabajar en la casa inmediata; han cerrado la ventana, y no sé por dónde salir.

Esta explicación era muy natural, y el inquilino no tuvo dificultad en dar paso al pretendido plomero, quien salió tranquilamente de la casa con su botín.

Caros patines.—Estando patinando unos veinte jóvenes en el estanque grande de las Tullerías, cerca de la plaza de la Concordia, se rompió de repente el hielo y todos cayeron en el agujero que se formó. Todos ellos fueron extraídos en muy mal estado, sobre todo, uno que desapareció debajo del hielo.

En Londres patinando cuatro personas en el estanque del parque de San James, se hundió el hielo y desaparecieron debajo de él. No sabemos si saldrán ó no.

Invento.—M. Dumot de Lion, ha imaginado un nuevo procedimiento litográfico, á que ha dado el nombre de *zincografía*.

En una hoja de zinc, granado con una maleta con arena fina de acero, dibujó un asunto cualquiera, con un lápiz litográfico particular; acabado el dibujo, heccho sobre él unos polvos finos mezclados con resina, pez de Borgoña y betun de judes; calentando la plancha de zinc, hace que se funda aquel polvo que se transforma en barniz, y le esparce por toda la parte de la superficie, que ha sido cubierta con el lápiz, es decir sobre el dibujo.

Para hacer el mordiente en la plancha y obtener el dibujo en relieve, la mete en un baño de sulfato de zinc en comunicacion con el polo positivo de la pila, frente á otra plancha delgada que comunica con el polo negativo; la corriente pasa y corroe el zinc que no está cubierto de tinta, quedando en su consecuencia saliente el dibujo; de la plancha así grabada en relieve, se saca el molde en gutta-percha, en el cual se echa cobre para obtener la plancha definitivamente grabada, de la cual se podrán sacar pruebas por medio de la prensa tipográfica ordinaria.

Si será broma?—Se asegura que ingeniosos especuladores americanos se proponen fundar en los Estados Unidos una ciudad, cuyas calles se calentarán por abajo, de suerte que se derrieta la nieve luego que caiga (si no antes), que se evapore al momento la lluvia, que los habitantes anden siempre con los pies secos y calientes, y por último, que aun en el corazón del invierno, gocen de una temperatura suave.

El medio es muy sencillo, como se va á ver. Consiste en conducir el humo de todas las chimeneas á las alcantarillas, desde donde saldrá, despojándose de su calorífico en las bóvedas, por una gran pirámide abierta, edificada fuera de la ciudad, cuya poderosa aspiración será excitada por una máquina de vapor, como se practica para ventilar las minas de hulla. Las alcantarillas estarán por necesidad hidráulicamente cerradas, es decir, con tubos que entren en los receptáculos, sin tener correspondencia alguna con las calles.

La ventilación de las oficinas será perfecta. Los habitantes, desembarazados de los miasmas que sin cesar se desprenden y arrojan en los lugares habitados, gozarán de mejor salud vivirán mas tiempo que los que estan metidos en las cloacas de las antiguas ciudades, etc.

Qué diría Rebolledo?—Se acaba de cojer una banda de monederos falsos que se habían escapado de la fortaleza de Keonigsberg en setiembre último. Desde entonces han hecho una vida completamente novelesca, y habían elegido para vivir el Pfaffenstein (roca de 1500 pies de alto en la Suiza Sajona); pasaban todas las noches en la cima casi inaccesible, y de día, vestidos con traje de abrigo y calzados con zapatos de fieltro fabricaban sin descansar papel moneda falso en una caberna de 60 á 80 pies de profundidad.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

SAN PEDRO NOLASCO, CONFESOR.

Terminan las Cuarenta Horas en el convento de monjas mercenarias de Góngora.

## CRONICA INDUSTRIAL.

COTIZACION OFICIAL

del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 52, 20 c.

Títulos del 5 por 100 diferido, 48, 10 p.

ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Emission de 1º de abril de 1850. Fomento de 4 4000 rs. 64.

Idem 51 de agosto de 1852, de 2,000, 64.

Acciones del Banco de San Fernando.

Londres.

3 por 100 español exterior, 18 1/2.

Diferida, 18 1/2.

Amsterdam.

3 por 100 español interior, 33 1/8.

Diferida, 18 5/8.

Cupones, 5.

Amberes.

3 por 100 español interior, 32 7/8.

Diferida, 17 7/8.

Bruselas.

3 por 100 español interior.

Diferida, 18.

Frankfort.

3 por 100 español interior, 33.

CAMBIOS.

Plazas extranjeras.

Londres á 90 días, 51, 15 d.

París á 8 días, 5, 27 d.

Plazas del reino.

Albacete, 1/4 p. d.

Alicante, 5/8 p. d.

Almería, par d. d.

Badajoz, 1/4 d.

Barcelona, par d.

Bilbao, par d.

Burgos, par d.

Caceres, 1/4 d.

Cádiz, 5/8 p. d.

Ciudad-Real 1/2 p. d.

Córdoba, 1/2 d. d.

Coruña, par p. d.

Granada, 1/4 d.

Jaeen, 5/8 d.

Leon, par p. d.

Logroño, par d.

Lugo, 5/4 d. d.

Málaga, 1 d. d.

Murcia, par d. d.

Orense, 5/4 d. d.

Oviedo, par p. d.

Palencia, 1/2 p. d.

Pamplona, par d.

Pontevedra, 5/4 d.

Santander, 1/2 d.

Santiago, 1/4 d.

Sevilla, 1/2 d.

Toledo, 5/4 d.

Valencia, 5/8 p. d.